

RESCATE Y MONITOREO ARQUEOLÓGICO EN LOS POZOS 99 Y CARRETALITO 7 (178).
FONSECA, GUAJIRA.

INFORME ELABORADO POR:
CONSULTORÍAS Y PROYECTOS DEL CESAR

ELABORADO PARA:
DRUMMOND LTD.



Excavación corte sitio CA07

LICENCIA DE ESTUDIO N°2120

ANTROPÓLOGO
JORGE E. TOVAR T.

VALLEDUPAR, OCTUBRE DE 2011

CONTENIDO

1. INTRODUCCIÓN	P. 3
2. ÁREA DE ESTUDIO	P. 5
3. ANTECEDENTES ARQUEOLÓGICOS	P. 13
4. OBJETIVOS	P. 20
5. METODOLOGÍA	P. 20
6. SITIO CARRETALITO 7 (178)	P. 37
7. RESULTADOS OBTENIDOS	P. 94
8. CONCLUSIONES	P. 136
9. BIBLIOGRAFÍA	P. 140
10. CONTROL DE ASISTENCIA	P. 142
11. LICENCIA DE ESTUDIO ARQUEOLÓGICO	P. 143
12. ANEXOS	
13. CARTOGRAFÍA	

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

I. INTRODUCCIÓN

En el año 2010 la compañía Drummond LTD le fue adjudicado el bloque Ranchería Zona Sur para realizar exploraciones y explotación de hidrocarburos gaseosos. Durante un estudio inicial de diagnóstico se determinó que el bloque presentaba alto potencial arqueológico (Chacín 2009). Posteriormente Drummond encargó la realización de una prospección arqueológica en doce posibles lugares para construir pozos exploratorios. El estudio detectó evidencias arqueológicas en tres locaciones: pozos 99, 178 y CAO3. Fuera de estas zonas se localizaron otros sitios arqueológicos entre los pozos CAO2-140 y CAO5-CAO6, este último con presencia de cerámica incisa Horno.

El bloque Ranchería Zona Sur se encuentra en la baja Guajira en inmediaciones de los municipios de San Juan del Cesar, Distracción, Fonseca, Barrancas y Albania. Aunque los pozos prospectados hasta la fecha se encuentran todos en el municipio de Fonseca. La Baja Guajira presenta alto potencial arqueológico, pues geográficamente es la despensa agrícola de la zona. Además conforma un cruce de caminos hacia el interior de la costa, la Sierra Nevada de Santa Marta y el noroccidente de Venezuela. De hecho las evidencias arqueológicas descritas para la zona presentan rasgos estilísticos con estas tres zonas y/o regiones.

Los estudios arqueológicos en la Guajira iniciaron a finales de la década de los cuarenta, cuando los esposos Gerardo Reichel-Dolmatoff y Alicia Dussan recorrieron la zona, excavando varios sitios y registrando otros anteriormente descritos por el geólogo Víctor Oppenheim. Fueron los Reichel quienes propusieron el primer esquema histórico-cultural para la región, así como las respectivas tipologías cerámicas. Posteriormente el esquema cronológico fue refinado por otros investigadores que trabajaron en la zona, aunque las dataciones en su gran mayoría las realizó Gerardo Ardila (1983, 1984, 1996) durante los estudios arqueológicos preventivos realizados en la mina El Cerrejón, propiedad en ese entonces de CARBOCOL. Otros estudios han ampliado el espectro de las sociedades prehispánicas que habitaron en la zona, la mayoría de excelente calidad con solo una excepción (Rodríguez *et al.* 2010).

Si bien se tiene un buen conocimiento de las sociedades prehispánicas que habitaron en la Baja Guajira, aun no se conoce mucho de la organización social y política como tal, aunque las evidencias apuntan hacia sociedades aldeanas con una organización tribal tanto en las ocupaciones tempranas, como en las tardías. Por lo menos, esto fue lo que se planteó para el Medio Cesar (Tovar *et al.* 2011), región con la que mantenía un estrecho contacto cultural las poblaciones del Ranchería Medio.

Las evidencias arqueológicas detectadas en los tres pozos del Bloque Ranchería Zona Sur permitieron establecer que se trataba de ocupaciones Portacelli, debido a la presencia de los tipos Carmelita Tosca y Rojo sobre Rojo (Tovar y Silva 2010). Por tal motivo, durante el diseño de investigación del presente estudio se buscó solucionar un interrogante relacionado con esta ocupación.

En este aspecto se tuvieron en cuenta todos los estudios arqueológicos realizados en la región centrando la atención en el material cerámico Portacelli y teniendo en cuenta la

relación que se ha planteado con el tipo Cocos Blanco Pintado. Al parecer este tipo cerámico proviene desde la ocupación Loma-Horno y se prolonga hasta la Portacelli. Sin embargo, no se ha establecido el carácter funcional de esta alfarería en cuanto a su posible uso doméstico o ritual-ceremonial. Es aquí donde se ha centrado la atención con el fin de intentar obtener material y asociarlo al contexto en el que se encuentre con el fin de proponer una interpretación al respecto.

Drummond LTD por medio de la empresa Consultoría y Proyectos del Cesar encargó la realización de esta fase de arqueología preventiva con el fin de dar cumplimiento al plan de manejo propuesto durante la prospección, antes que las locaciones 99 y Carretalito 7 (178) sean intervenidas. Cabe anotar que el pozo inicialmente prospectado como 178 fue renombrado como Carretalito 7 o CA07.

Para la perforación de cada pozo se requerirá de un terreno de aproximadamente 1.0 ha para los pozos exploratorios de gas metano. Las actividades de construcción iniciaron con la movilización de la maquinaria y equipos requeridos para el movimiento de tierras. En forma simultánea se realizó la localización y replanteo de todos los elementos que conforman la locación, de acuerdo con los planos de diseño.

En general, el área de la locación está compuesta por una plataforma en donde se ubicó la placa del taladro, zona de recibo, manejo de cortes y fluidos, área de generadores, bodega de químicos, área de almacenamiento de combustibles, área oficinas, sitio destinado para incineración de residuos (si es el caso), además de sitios donde se ubicarán los tanques para el manejo de cortes y fluidos.

En general, la adecuación del sitio y la construcción de una locación conllevan un aprovechamiento forestal de la cobertura arbórea y la remoción o descapote de la capa de suelo del área respectiva. Este material se dispondrá en lugares adecuados donde no sea alterado por la escorrentía y/o donde no afecte los drenajes naturales de los cuerpos de agua; posteriormente el material será reutilizado en los procesos de revegetalización de las áreas intervenidas.

Una vez efectuado el descapote se procederá a nivelar el terreno realizando cortes y/o rellenos, de acuerdo con el diseño establecido, y una vez nivelado el terreno se iniciará la construcción del cellar y demás obras requeridas para el apoyo de los equipos de perforación.

Durante el trabajo de campo se realizaron labores de muestreos intensivos en el sitio 99 y Carretalito 7 (178). Sin embargo, en el sitio 99 se descartó la necesidad de realizar otro tipo de muestreos y/o excavaciones debido a la baja densidad de material cerámico y lítico obtenido. En el sitio Carretalito 7 (178) se realizó una prospección que fue más allá de la intervención de la locación. Fue registrado todo el material lítico que se encontró en superficie y con el fin de contextualizar el material Cocos Blanco Pintado, se realizó la excavación de un corte de 6m². Durante el trabajo de campo se realizaron labores de monitoreo durante los descapotes de las locaciones, el cual aproximadamente intervino los primeros 20cm de capa de suelo. De igual manera se realizaron actividades de socialización con el personal constructor de la unión temporal ARCON-CATAPILA.

Durante el trabajo de campo se constató que el sitio Carretalito 7 (178) está junto a un paleocauce [antiguo brazo] del arroyo Masteban. Esto inicialmente se observó en la fotografía aérea de la zona y en campo fue visitado con el fin de anotar algunas coordenadas y tomar fotografías del lugar. Este patrón coincide con el observado en el Medio Cesar, donde todas las áreas arqueológicas están ubicadas junto a paleocauces (Tovar *et al* 2011). En este caso valdría la pena anotar que las observaciones hechas por los Reichel en cuanto a cambios ambientales en la zona, empiezan a presentar más sustentabilidad, requiriéndose estudios detallados en estos antiguos sistemas hídricos.

En la realización de este estudio participaron varias personas, tanto en el trabajo de campo, como en laboratorio. El trabajo de campo fue realizado por el antropólogo Jorge Tovar, apoyado por el auxiliar Alejandro Rodríguez, actual estudiante de la Universidad de Caldas, junto con dos operarios que habitan en el corregimiento de Sitio Nuevo. En el análisis de la información cerámica y ósea participaron las estudiantes de antropología Tatiana Silva y Mónica Martínez. El material lítico fue descrito por Verónica Arroyave y Mónica Guzmán, también estudiantes de la Universidad de Caldas, quienes presentaron como opción de trabajo de grado el análisis lítico de este estudio. El material cerámico y lítico fue dibujado por el diseñador Esteban Garzón. No se consideró necesario realizar análisis de laboratorio, pues los objetivos planteados no lo requerían. Además la región posee un buen marco cronológico que permitió ubicar temporalmente el material obtenido.

Otros estudios arqueológicos realizados en la zona de carácter preventivo, se sumaron a los resultados de este trabajo, junto al inventario de sitios que ampliarán la cartografía de la zona.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

2. ÁREA DE ESTUDIO

Los pozos 99 y Carretalito 7 (178) se encuentran ubicados en el municipio de Fonseca, al sur del departamento de la Guajira, en la finca El Palmar. La región pertenece al valle medio del río Ranchería, zona de alto potencial arqueológico. La Baja Guajira es conocida como la despensa agrícola del departamento, pues los suelos que posee son los más fértiles, debido a la sedimentación del río Ranchería, en contraste con los suelos áridos de la Alta Guajira.

Los pozos 99 y Carretalito 7 (178) se encuentra al costado este del río Ranchería y la Sierra Nevada de Santa Marta¹ y al costado oeste de la Serranía del Perijá. En general la península de la Guajira posee un clima cálido-seco con una temperatura promedio de 27.9°C, la precipitación promedio anual oscila entre 800 y 1.032mm y corresponde a la zona de vida, según Holdridge de bosque seco tropical (bs-T), con una evaporación de 2.137mm. La península también se ve afectada por los vientos alisios que provienen del mar Caribe, así como de la Zona de Interconvergencia Tropical (ZIT).

En el clima del área de estudio juegan un papel importante los vientos alisios del Caribe (masas de aire cargadas con una elevada humedad a su paso por el mar tropical), que al ingresar al territorio nacional por la Guajira manifiestan su efecto sobre las estribaciones de

¹ De aquí en adelante SNSM.

la Sierra Nevada de Santa Marta, formando allí nubes de gran aporte pluviométrico para la región. De esta manera, la mayor parte de la península sufre la rigurosidad de la falta de agua dulce y precipitaciones, debido a que el aire húmedo no encuentra obstáculos orográficos que le permitan condensarse y generar lluvias locales. Por consiguiente, la península de la Guajira es una de las zonas del país con la precipitación total anual más baja.

En la Guajira son dos los factores que determinan el clima: La Zona de Confluencia Intertropical (ZCIT) y los huracanes que se forman en el Caribe. La ZCIT se desplaza latitudinalmente durante todo el año, con relación al movimiento aparente del sol. A comienzos del año (enero y febrero) alcanza su posición más meridional, provocando viento seco en la costa Caribe colombiana y en la Sierra Nevada de Santa Marta. En marzo, la ZCIT viene en su progresión sur-norte, alcanzando en abril 4º a 6º de latitud norte, y llegando en mayo a la Sierra, trayendo así el primer tiempo lluvioso del año, con mayor influencia sobre sus flancos oriental y occidental. A mediados del año, la ZCIT continúa activa en el norte del país, aunque con menor intensidad que en mayo. En julio alcanza su posición más norte, provocando un veranillo que no es tan marcadamente seco como el de principio de año; en agosto el tiempo lluvioso avanza hacia el sur y alcanza su máxima intensidad en septiembre y en octubre en la Sierra Nevada de Santa Marta, que corresponde al principal periodo lluvioso.



Foto N° I . Sabana estacionalmente inundada cerca del sitio 99.

Por las circunstancias anteriormente mencionadas la Guajira posee diferentes contextos ecológicos y medioambientales, desde bosque muy seco Tropical, hasta bosque húmedo Tropical según la clasificación de Holdridge. La parte media posee características un poco diferentes, ya que es cruzada por el Río Ranchería, y se encuentran las últimas estribaciones de la SNSM y la Serranía del Perijá. Si bien posee zonas muy húmedas, con buena aptitud para la agricultura, como lo es el codo del Ranchería, también posee características desérticas con vegetación rala y subxerofítica (bosque seco tropical (Bs-T), con un mayor grado de limitantes para la práctica agrícola y la obtención de agua. Sin embargo, la llanura aluvial del Ranchería durante años ha ido incorporando sedimentos cuaternarios que han permitido un buen aprovechamiento de los recursos naturales que alberga.

La región del valle medio del Ranchería, donde se encuentra la zona de estudio, posee contrastes ecológicos bastante heterogéneos que van desde el bosque de galería (higrotropofítico) a vegetación subxerofítica, y posteriormente cambia al acercarse a la Sierra Nevada de Santa Marta y a la Serranía del Perijá donde hay bosque húmedo tropical (Bh-T).

Las principales fuentes hídricas de la zona son el río Ranchería que cruza hacia el oeste fuera del bloque y dentro del área de influencia directa se encuentran los arroyos Masteban, Cañaveral, Conejo y El Toco.



Imagen N°1. Fotografía aérea del pozo 99. Tomado de Google Earth.

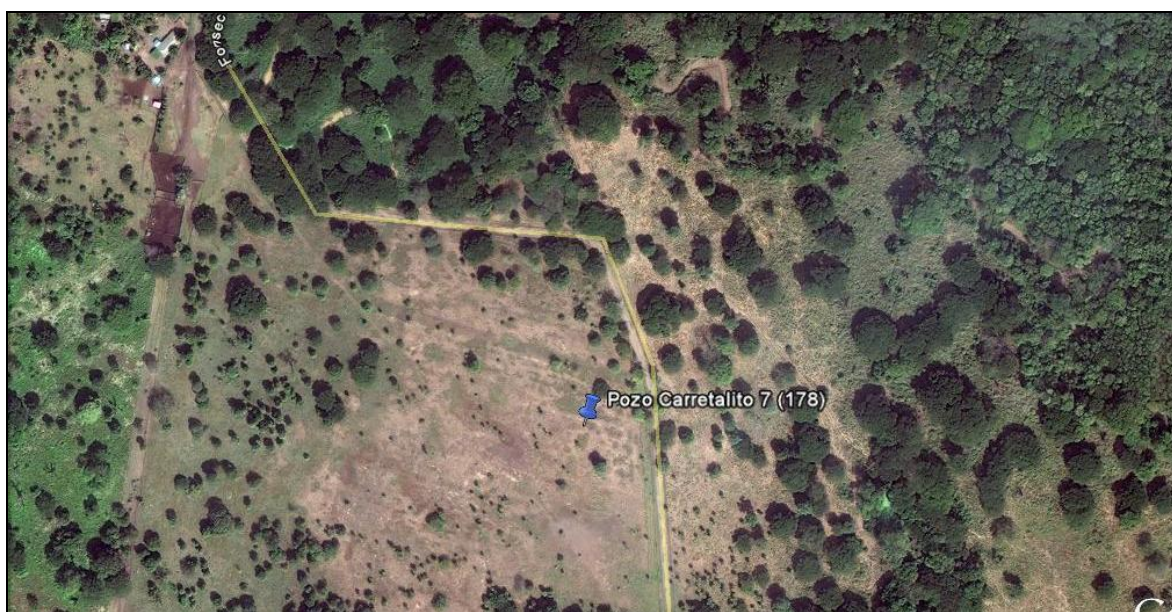


Imagen N°2. Fotografía aérea del pozo Carretalito 7 (178). Tomado de Google Earth.

Pozo 99	Coordenadas	
	Este	Norte
1	1134576	1684492
2	1134677	1684492
3	1134577	1684393
4	1134676	1684393

Pozo Carretalito 7 (178)	Coordenadas	
	Este	Norte
1	1134443	1685795
2	1134322	1685795
3	1134322	1685894
4	1134443	1685894

Tabla N°1. Coordenadas Magna Sirgas, origen Bogotá.

2.1. GEOLOGÍA

Donde se ubican los pozos 99 y Carretalito 7 (178) hay presencia de materiales subrecientes – terrazas Aluviales (Qt) que corresponden a depósitos subrecientes que han desarrollado geoformas planas, como terrazas ligeramente inclinadas hacia la dirección de la escorrentía; están localizados a lo largo de los costados de las principales corrientes; son de poco espesor, generalmente cubiertos por suelo y vegetación; están constituidos por arenas, arcillas y, en menor proporción, gravas depositadas discordantemente sobre las formaciones más antiguas.

2.2. GEOMORFOLOGÍA

La fracturación de las rocas en las partes altas de la Sierra Nevada de Santa Marta y la Serranía del Perijá segregan gran cantidad de detritos que han sido y están siendo transportados y transpuestos por las corrientes fluviales, dando origen a depósitos cuaternarios acumulados en el fondo del valle del río Ranchería. El modelado del valle ha sido influenciado por diferentes factores tales como tipo de material, drenaje, relieve, erosión y clima.

El área de estudio presenta un paisaje de valle con un relieve plano de inundación y terrazas agradacionales cuyos materiales litológicos de los cuales se han desarrollado los suelos, son aluviones con un relieve plano y plano-cóncavo. También presenta un paisaje de superficie de aplanamientos donde hay suelos en posición o tipos de relieve de glacis de erosión no disectados, glacis de erosión disectados, vallecitos angostos y monte-islas y colinas monocinales derivados de sedimentos terciarios con un relieve plano y con un micro-relieve ligeramente ondulado y ondulado inclinado con domos convexos y disectados.

- Ambiente Morfogénético

En cuanto a los procesos morfogénéticos éstos se asocian con características climáticas, morfológicas, de material parental y de edad. La morfología está representada por geoformas de tipo denudacional y agradacional, con un marcado control estructural, tectónico y geológico, encontrándose las siguientes unidades:

MODELADO	PAISAJE		DESCRIPCIÓN
ALUVIAL (MA)	TERRAZA DISECTADA (MEDIA Y BAJA)	(TM, TB)	Corresponde a aquellos depósitos aluviales recientes y subrecientes, caracterizadas por presentar un relieve ligeramente plano a ligeramente ondulado (entre 0 y 7%), una red de drenaje de tipo subparalela con dirección SE – NW y NW – SE respectivamente, bien drenados, constituidos por materiales inconsolidados (cantos, arenas, limos y arcillas),
	VALLES ESTRECHOS (VE)		
POSTGLACIAL (AB)	ABANICOS ALUVIALES		Corresponden a extensas acumulaciones de depósitos granulares (desde grava hasta en la parte más alta hasta limo en la parte más baja), localizados en áreas de relieve ligeramente plano a moderadamente ondulado, bien a imperfectamente drenados y sometidos a procesos de erosión hídrica de grado ligero a moderado.

Tabla N°2. Unidades geomorfológicas presentes en el área de estudio.

- Modelado Aluvial (MA)

Descripción: Corresponde a aquellos depósitos aluviales recientes y subrecientes, que forman un tipo de relieve en forma de terrazas (altas, medias y bajas), vallecitos o valles estrechos y vegas, caracterizadas por presentar un relieve ligeramente plano a ligeramente ondulado (entre 0 y 7%), una red de drenaje de tipo subparalela con dirección SE – NW y NW – SE respectivamente, bien drenados, constituidos por materiales inconsolidados (cantos, arenas, limos y arcillas), fácilmente removidos como consecuencia de las crecientes o inundación de las corrientes que disectan el área.

Afloramientos: Localizados a lo largo de la planicie aluvial del río Ranchería y de los drenajes de orden secundario que desembocan en la corrientes antes mencionada, entre los que encontramos en dirección SE – NW (El arroyo El Puente, La Ceiba, Cerrejón, La Puente, Morrocón, El Toco, La Yaya) y en dirección NW – SE (El arroyo Ronoco, La Trampa, Viaja Andrés, Provincial, Paladines, El Pasillo y El Mamón, entre otros).

- Modelado Postglacial (AB)

Descripción: Corresponden a extensas acumulaciones de depósitos granulares (desde grava hasta en la parte más alta hasta limo en la parte más baja), localizados en áreas de relieve ligeramente plano a moderadamente ondulado, bien a imperfectamente drenados y sometidos a procesos de erosión hídrica de grado ligero a moderado.

Afloramientos: Localizados principalmente a lo largo del valle del río Ranchería y específicamente hacia el costado suroriental del casco urbano del municipio de Barrancas y Fonseca.

- Morfometría

La mayor parte del Área de interés de perforación exploratoria Bloque Río Ranchería presenta en un 80% aproximadamente un relieve ligeramente ondulado a ligeramente inclinado, con pendientes que oscilan entre 1 y 7%, correspondientes a suelos de paisaje de planicie y un tipo de relieve de abanicos, terrazas, vallecitos o valles estrechos y vegas aluviales. Así mismo se presenta en un 20% aproximadamente un relieve fuertemente

ondulado a fuertemente empinado, con pendientes de más del 12%, correspondientes a materiales típicos de un paisaje de colinas y lomerío. Igualmente, en el paisaje de montaña (característico de geoformas de pendiente y contrapendientes estructural) típico del relieve formado por rocas duras se observan pendientes mayores del 25%.

- Morfodinámica

En el área del proyecto los procesos morfodinámicos tienen poco desarrollo y se encuentran directamente relacionados con la litología de cada sector o unidad de paisaje, observándose:

- ✓ Erosión Laminar: Se presenta de manera incipiente en las terrazas aluviales, en los escarpes de terrazas y en las laderas donde predominan el desarrollo de suelos residuales formados a partir de la meteorización de rocas principalmente blandas (rocas Terciarias).
- ✓ Erosión en Surcos: Se presenta de manera incipiente en los abanicos aluviales donde predominan la presencia de suelos granulares de baja consistencia en las partes más altas.
- ✓ Socavación Lateral y de Fondo: Se presenta sobre las márgenes de la planicie aluvial del río Ranchería y sobre los vallecitos o valles estrechos de las corrientes de orden secundario que disectan la zona y que desembocan en dirección SE-NW y NW-SE.

- Densidad de la Red de Drenaje

La zona de densidad baja de drenajes, está restringida a las áreas aledañas al área de influencia de la cuenca del Río Ranchería, donde la permeabilidad de los depósitos acumulados incide en la baja densidad de drenaje, los cuales se concentran en grandes cuerpos de agua con cauces definidos pero escasos.

2.3. SUELOS

La distribución de los suelos en el área del proyecto depende principalmente de los factores formadores como el clima, el material parental y la topografía del terreno, los cuales, han influenciado en la heterogeneidad de formas de la tierra como: formas aluviales que comprenden las vegas; formas coluvio-aluviales que comprenden las terrazas y abanicos; formas de montañas que comprenden las colinas, los coluvios y las vertientes.

UNIDAD	CÓDIGO	MODELADO	PAISAJE	UNIDAD GEOMORFO - LÓGICA	RELIEVE	PENDIENTE	GRADO PENDIENTE	EROSIÓN	GRADO EROSIÓN
TU	TUb	POSTGLACIAL	Abanico	Pie de Abanico	Ligeramente Plano	b	3-7%	0	Sin Erosión
LD	LDa	ALUVIAL	Valles Estrechos	Vallecitos	Plano	a	0-3%	0	Sin Erosión
RO	ROa	ALUVIAL	Terrazas	Terrazas	Plano	a	0-3%	0	Sin Erosión

Tabla N°3. Suelos presentes en el área de estudio del bloque exploratorio Ranchería.

El estudio de suelos del área se basa en estudios de IGAC (1986) y del cual se pueden ver las unidades cartográficas en el Mapa de Suelos. Este estudio clasificó los mismos en Conjuntos, asociaciones y subgrupos.

Taxonómicamente se llegó al nivel de familia, se cartografiaron tres (3) asociaciones y conjuntos de suelos. Se separaron fases por las siguientes características: textura de la capa arable, profundidad efectiva, grado de afectación salina, pendiente, erosión y drenaje.

Las características físicas de los suelos son acordes con los materiales que los han originado. Se encontraron 3 familias texturales que agrupan 3 familias fundamentales: arcillosas, francas, limosas, arenosas. La mayoría de los suelos en el área de riego presentan estructura en bloques sub-angulares fuertemente desarrollada, de tamaño finos a medios.

La porosidad de los suelos generalmente es baja con dominio de la microporosidad sobre la macroporosidad. La densidad aparente es alta y la densidad real normal. Los colores dominantes en general son pardos, pardos grisáceos oscuros con frecuentes y numerosas manchas blancas debidas a acumulaciones de carbonatos.

Fisicoquímicamente los suelos presentan un pH que varía de ligeramente ácido a fuertemente alcalino. El mayor número de los suelos se ubica en el rango medianamente alcalino (7,9 a 8,4), ostentan bajos contenidos de materia orgánica, lo que se traduce en deficiencia de nitrógeno asimilable. Todos los suelos se presentan saturados y sobresaturados en donde casi siempre el calcio es el catión dominante. Los contenidos de fósforo y potasio son variables. Hay suelos con altos contenidos, pero también los hay con niveles bajos.

- Abanico

De modelado postglacial, sobre pie de abanico de relieve plano y pendientes entre 0 y 7%, sin erosión. Erosión ligera y escurrimiento difuso localmente que forma cárcavas especialmente en las rupturas de la pendiente. Sedimentos finos a medios constituidos principalmente por arcillas calcáreas. Bien drenados, profundos a moderadamente profundos; texturas medias a moderadamente finas; fertilidad moderada. Moderada a imperfectamente drenados, superficiales a muy superficiales, limitados por sales y sodio. El conjunto es Eneal Sarahita Trupillo Villanueva de la asociación ENEAL (Typic Ustrophepet Typic Haplustalf Typic Natrustalf Fluventic Ustrophept) (TUb).

- Valles Estrechos

Los suelos que se desarrollaron sobre la unidad geomorfológica de vallecitos son planos de baja pendiente entre el 0 y 3% sin erosión. Presentan zonas planas con pequeñas depresiones reparadas entre sí por antiguos cauces, erosión laminar por escurrimiento difuso localmente, solución de sales, sedimentos arcillosos calcáreos, bien drenados, con presencia de gravilla y cantos a diferentes profundidades; textura media a moderadamente fina; fertilidad moderadamente alta. Salinos sódicos y sódicos, presentan parches salinos (calvas); texturas finas y moderadamente finas; fertilidad baja. Conjunto La Duda, Hato Viejo - Los Altos; Asociación LA DUDA (Typic Ustropept, Fluventic Ustropepet, Typic Natarguid)(LD).

- Terrazas

Por último se identifican los suelos que están sobre Terrazas que se localizan sobre relieves planos a ligeramente planos (3 -7 %) y erosión ligera. Superficies planas a ligeramente inclinadas separadas por taludes o escarpes. Acumulación de sedimentos calcáreos de las calizas adyacentes. Erosión ligera a moderada por escurrimiento difuso, escurrimiento concentrado localmente que forma cárcavas poco profundas. Sedimentos finos contruidos principalmente por arcillas calcáreas y por distritos de origen ígneo. Bien drenados, profundidad efectiva variable; texturas medias a moderadamente finas, fertilidad moderada. Conjunto Roche - Galluso – Papayal; Asociación ROCHE (Typic Haplustalf Typic Natrustalf, Fluventic Ustropept)(RO).

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

2.4. USOS DEL SUELO

La mayor parte del área de influencia de proyecto, sector Sur, municipio de Fonseca, corresponde a la unidad de Bosque Subxerofítico Intervenido, que cubre el 36.62% del área total que abarca el área el proyecto (5548.63 Ha); pastos naturales con el 12.47%; pastos arbolados y pastos dispersos con el 11.25 y 10.81% respectivamente. Arbustos y Matorrales de Alta densidad 7.36%; Arbustos y Matorrales de Baja densidad 7.07%; Bosque Ripario 4.97%; Rastrojo Subxerofítico 4.67% y rastrojo Subxerofítico 2.86%. Las coberturas naturales presentan alto grado de perturbación a causa de acciones antrópicas, principalmente la actividad agrícola y ganadera.

Los pozos Carretalito 7 y 8 se localizan sobre unidades de pastos arbolados y sabana arbolada respectivamente.

- Pastos Arbolados

La cobertura de Pastos arbolados está conformada por áreas dedicadas a la ganadería, los árboles presentes son muy pocos aunque de buen diámetro, altura y frondosidad. Fueron producto de la selección antrópica con el objeto de ofrecer sombrío al ganado, por esta razón en una parcela de 400m² se encontró máximo cuatro árboles.

Los pastos conformados por macollas constituyen la cobertura principal, por lo general no mayor a 0,5m de altura. En el caso de la especie introducida, Pasto Ginea (*Panicum*

maximum) alcanza alturas hasta de un metro y medio común en las zonas de muestreo. Esta especie se ha adaptado muy bien a las condiciones del Bosque seco tropical. Otras especies frecuentes en las parcelas son “Pasto Kukuyina” y “Pasto Granadilla” especies bien adaptadas a condiciones de sequía.

Esta unidad se ubica en manchas grandes a lo largo y ancho de la línea base del proyecto. Cada día estas franjas aumentan debido a la tala indiscriminada del bosque o matorrales, con el fin de ampliar el área de los potreros. Se encontraron las siguientes especies: Yaguado (*Brasilettia mollis*), Campano (*Phitecellobium saman*), Carreto (*Aspidosperma polyneuron*), Cañaguate (*Tabebuia chrysantha*), Corazón fino (*Platymiscium pinatum*), entre otras.



Foto N°2. Sabana arbolada en el sitio Carretalito 7 (178).

- Composición Florística

Dentro de esa unidad de cobertura vegetal se encontraron 10 especies de árboles agrupadas en 5 familias, siendo la mejor representada la familia *Fabaceae* con cinco (5) especies; *Anacardiaceae* con una (1) especie; *Apocinaceae* con una (1) especie; *Bignoniaceae* con una (1) especie; *Cactaceae* con una (1) especie; y *Zygophyllaceae* con una (1) especie. La familia que posee mayor número de especies es *Fabaceae* con cinco (5); también presenta el mayor número de individuos el 60% del total. Las otras Familias están representadas solo por una especie.

3. ANTECEDENTES ARQUEOLÓGICOS

La investigación arqueológica en la Guajira se remonta a los años cincuenta cuando los esposos Gerardo y Alicia Reichel Dolmatoff (1951) realizaron un amplio estudio arqueológico en el Valle del río Ranchería, identificando y excavando un gran número de yacimientos arqueológicos los cuales, según ellos, hacen parte de una secuencia cultural asociada a sociedades agroalfareras. La detallada excavación y descripción de los materiales arqueológicos hallados, principalmente la cerámica, les permitió definir dos momentos o Períodos de ocupación para esta amplia región los cuales denominan primer y segundo horizonte pintado. El primero, que es el más antiguo (siglos V a.C. – VII d. C.)

estaría conformado por los Períodos La Loma, Horno y Cocos², el segundo (siglos VIII–XIV d. C.) por el Período Portacelli. Este último habría sido contemporáneo con los desarrollos más antiguos del sur oriente de la Sierra Nevada de Santa Marta (Tairona Temprano, Tairona Asociado).

Cada uno de estos períodos se encuentra representado por complejos cerámicos denominados según sus sitios tipo. Estos fueron identificados en basureros profundos que, además del material cerámico, incluían entierros primarios y secundarios, localizados generalmente en las orillas del río Ranchería o de sus afluentes. Para los Reichel la presencia en ellos de metates (piedras de moler) indica un patrón de vida sedentario donde, además del cultivo del maíz la yuca también habría desempeñado un papel de importancia, lo que se infiere a partir de la presencia de algunos fragmentos cerámicos que, según ellos, corresponden a budares. Es importante precisar que, según estos autores, los metates y piedras de moler no son comunes en los Períodos Loma y Horno, sino que aparecerían en el Período Portacelli. Anotan igualmente, que es probable que antiguamente en la zona la humedad haya sido mayor a la actual, lo cual infieren por la ubicación de algunos yacimientos en zonas cercanas a depresiones posiblemente de antiguas lagunas o pantanos y por la presencia de restos animales (mamíferos y conchas) de ambientes más húmedos y de aves acuáticas pintadas en la cerámica (G y A. Reichel-Dolmatoff 1951).

Los Reichel afirmaron que la ocupación de la región fue densa, estando la mayoría de los yacimientos ubicados cerca del río Ranchería y de otros cursos menores, siendo la mayor parte de los sitios de ocupación permanente, lo cual no correspondería con las características ambientales de la región en la actualidad (sequía, erosión, etc.). Lo anterior lleva a plantear la existencia de cambios medioambientales (climáticos) y a un aumento de la población principalmente en el Período Portacelli, lo que causaría un desbalance en la región, como consecuencia de esto se habría producido un desalojo de ese territorio y la colonización de zonas aledañas (estribaciones de la Sierra Nevada de Santa Marta). Posteriormente en un trabajo de 1959 (La Mesa) Reichel-Dolmatoff propone que el deterioro ambiental habría sido causado por cambios en el régimen de precipitaciones, unido a un deterioro en el medio ambiente causado por los grupos que habitaban la vertiente sureste de La Sierra Nevada. Finalmente, en 1986, Reichel-Dolmatoff vuelve a modificar su posición afirmando que los cambios en el medio ambiente de la Guajira se debían a una menor pluviosidad y no a ningún tipo de presión poblacional sobre el medio.

En 1977 Gonzalo Correal efectuó una exploración detallada en busca de la localización de sitios precerámicos en la Costa Caribe y el Valle del Magdalena. En el transcurso de este estudio Correal reconoce algunos sitios superficiales en la Alta Guajira; más específicamente en el municipio de Uribia (Carrizal, Kamuchisáin), la vertiente nororiental de la serranía de Cosinas y en los playones de Huatpana. En Cosinas halló una alta densidad de desechos de talla, lascas atípicas, raspadores y cantos rodados con huellas de uso que indicaban que fueron utilizados como golpeadores, todos ellos elaborados en esquistos negros semi-cristalinos, riolitas, basalto gris y dasitas. Correal sugiere que se trataba de grupos reducidos que tenían una subsistencia basada en actividades de pesca, caza y recolección. En Huatpana encontró fragmentos de cuarzo posiblemente elaborados

² El Primer Horizonte Pintado estaría relacionado con Momil.

asociados a moluscos del género *classiostrea*: él consideró que la densidad de la muestra no permitía clasificar este sitio como una estación precerámica (Correal 1977).

En los años 80 el investigador Álvaro Botiva (1981 y 1982) realizó una prospección general del área de impacto directo del Proyecto Carbonífero El Cerrejón Zona Norte (Ranchería Medio). En este estudio se llevó a cabo una valoración y evaluación de los sitios que iban a resultar afectados por la explotación minera. Botiva retoma el esquema e interpretaciones propuestos por Reichel-Dolmatoff, en cuanto a periodización y tipologías, también realizó la excavación de un conchero post-hispánico en Punta Media Luna y describió un montículo funerario actual (Wayúu) [Botiva 1982].

En esta misma década Gerardo I. Ardila inició una serie de trabajos en la Península de la Guajira. En 1983 realizó el estudio del yacimiento El Palmar; la selección de este sitio para la realización de excavaciones se efectuó previamente, con base a la exploración arqueológica efectuada por Alvaro Botiva, dentro del estudio de impacto ambiental del Proyecto Cerrejón Zona Norte. En el transcurso de este mismo trabajo reconoció el sitio El Fermín, principalmente el sector situado en la margen izquierda del río y el curso bajo del Arroyo Tres Calabazos, lugar donde hay varias cuevas con pinturas rupestres.

Ardila en 1984 efectuó excavaciones en la zona central del Proyecto El Cerrejón en los sitios de Suán, Patilla y Paredón, aunque también se exploraron los sitios de Dividival, Corazonal, El Descanso, Sarahita y La Esperanza. En estos últimos los trabajos arqueológicos permitieron determinar que se trataba principalmente de yacimientos superficiales, donde se encontraban abundantes vestigios de cerámica, líticos y algunos caracoles. Además de los lugares mencionados anteriormente, Ardila exploró una estación de arte rupestre localizada en el sector de Cerro Alto en el municipio de Hato Nuevo y un sitio en el municipio de La Junta, al sur de la zona del proyecto, lugar donde el arqueólogo Álvaro Botiva (1981) reportó el hallazgo ocasional de huesos de mastodonte.

A mediados de los años 90 de nuevo Gerardo Ardila inicia trabajos de campo en la zona costera de la Península de la Guajira. Este trabajo publicado en 1996, incluye la descripción de un buen número de sitios arqueológicos que para su estudio dividió en 12 zonas que se relacionaron con las unidades fisiográficas y los tipos de suelo.

En el tercer apartado de este trabajo Ardila presenta los resultados de las excavaciones practicadas en el sitio de San Ramón, cerca de la desembocadura del río Ranchería, en inmediaciones de la ciudad de Riohacha. Allí se pudieron identificar dos ocupaciones intensivas del sitio, cuyas fechas corresponden muy bien con la ocupación Portacelli (1100 ± 90 A.P. y 900 ± 100 A.P.). En San Ramón se recolectó cerámica de los tipos Portacelli Carmelita Tosca, Portacelli Roja/Rojo, Cocos Blanca Pintada y otros típicos de la zona: Riohacha Negra Pulida, Riohacha Negra Bruñida, Riohacha Habana Pulida y Riohacha Roja Pulida. En esta muestra el mayor porcentaje corresponde a la cerámica Portacelli, lo cual ratifica las fechas obtenidas.

En San Ramón, en cada uno de los cortes que se realizaron se hallaron dos entierros para un total de cuatro; de estos uno era secundario, colocado en una urna Portacelli y otro era de un niño. Dos de los cráneos mostraron evidencias de deformación. Según Ardila, las características de los entierros corresponden con las observadas en el Ranchería Medio y a las descritas para La Pitia por Gallagher. Tal vez el aspecto más relevante de este trabajo

es el análisis que se hace de las estrategias de subsistencia en el sitio (Ardila 1996). Ardila anota que los datos disponibles para la península sugieren que la gente Portacelli (Ranchoide) no parece haber sido tan numerosa, con respecto a la Loma-Horno (Hornoide), y que mientras los segundos tuvieron una población concentrada alrededor de aldeas populosas en el valle de los ríos Ranchería y Cesar los Portacelli tuvieron un sistema de poblamiento más extendido, no alcanzando los niveles que se han observado para la tradición Hornoide

Pablo Pérez (1997) en el transcurso del Estudio de Impacto Ambiental para la Explotación de Nuevas Áreas Mineras efectuó estudios de arqueología preventiva (arqueología de rescate) en la Zona Norte del Complejo Carbonífero del Cerrejón. En el transcurso de estos se adelantó una prospección en la zona de influencia minera, durante la cual se recorrieron varios de los yacimientos arqueológicos ya detectados en los trabajos de arqueología preventiva desarrollados con anterioridad por Intercor (Ardila 1983, 1984; Botiva 1981, 1982). Como conclusión se plantea que un buen porcentaje de los yacimientos registrados presentan un potencial arqueológico alto, evidenciando períodos de ocupación extensos. Así mismo, muchos de ellos fueron habitados por gente perteneciente a las dos tradiciones culturales que han sido descritas para la zona. El hallazgo en todos los sitios de material Portacelli indica que ellos estaban ocupando todo el valle medio del río Ranchería, emplazándose cerca de los cursos de agua (río Ranchería y quebradas o arroyos), principalmente en las terrazas de primer y segundo nivel, pauta que no es exclusividad de esta gente (Pérez 1997).

En 1998 Langebaek, Cuellar y Dever adelantaron el estudio de los sitios que van a ser intervenidos por las actividades de las Nuevas Áreas Mineras del Complejo Carbonífero El Cerrejón Zona Norte. Ellos parten de dos preguntas específicas: ¿cómo eran las sociedades que ocuparon el área de estudio? y cuáles son las razones de cambio social en la región. A partir de ellas proponen la realización de un estudio regional sistemático, por cuanto consideran que la metodología propia de este tipo de estudios puede responder de manera simultánea a los dos objetivos propuestos. El reconocimiento sistemático de la región se hizo primero en las zonas bajo amenaza de destrucción, pero también se incluyeron sectores que no iban a ser alterados. A partir del reconocimiento regional de la zona los investigadores se concentran en varios temas puntuales: medio ambiente y suelos, cronología y períodos de ocupación (Langebaek *et al.* 1998).

Al discutir sobre la continuidad de las ocupaciones prehispánicas, afirman que existen algunas incoherencias al plantear que la gente de la Primera y Segunda Ocupación eran diferentes. Una de estas es cuando se plantea que la cerámica Cocos pudo ser transicional; aunque, para ellos, esto se desvirtuaría con la propuesta de Ardila sobre la existencia de “fuertes interacciones” entre las dos ocupaciones. Ellos prefieren poner en duda la idea de un cambio radical y más bien se inclinan por una cierta continuidad entre las dos ocupaciones prehispánicas.

Pescador y Socarras (2002) realizaron un estudio en la media Guajira cuyo objetivo primordial fue obtener datos referentes a la utilización de recursos vegetales, tanto silvestres como cultivados (maíz) por parte de las comunidades prehispánicas que habitaron el valle del río Ranchería. Para dar respuesta a los interrogantes planteados, los autores recurrieron a una serie de datos provenientes de la paleoetnobotánica y la etnobotánica.

Con este fin se efectuaron actividades de reconocimiento en dos sectores. El primero cerca de la población de Barrancas, en la margen izquierda del río Ranchería (Portacelli) y el segundo en los alrededores de antiguo caserío de Oreganal.

Pescador y Socarras (2002) afirman que el hallazgo de evidencias de maíz en contextos Horno y Portacelli sugiere que la agricultura fue practicada en el transcurso de la secuencia de ocupaciones alfareras en el Ranchería. En el Período Horno las actividades agrícolas serían en pequeña escala y se practicaban en los niveles superiores de las terrazas sobre suelos modificados (antrópicos). También durante el Período Horno se mantendrían cultivos de yuca, lo cual estaría evidenciado por el hallazgo de desechos de lascas que podrían corresponder a dientes de rallo. Para Portacelli, la presencia de abundantes instrumentos de molienda, serían prueba de que el maíz fue un alimento básico, pero no el único producto vegetal cultivado, pues también hay evidencias de yuca y algodón. En este período también se realizarían actividades de recolección, tal como lo insinúa la presencia de semillas de varias cactáceas, mimosáceas y palmáceas.

En el año 2005 Pérez y Tovar realizaron una prospección arqueológica en un área de 120Km² localizados al costado este de la mina El Cerrejón, en predios del municipio de Barrancas. Durante este estudio se ubicaron más de 50 sitios arqueológicos que fueron clasificados como Loma-Horno y Portacelli de acuerdo a las tipologías existentes en la zona. En el sitio Corazonal, actual Estación Premier, se excavó una trinchera de 5x.05m en la que se encontró material Portacelli estratificado, asociado con restos óseos humanos y de fauna. Entre el material encontrado se detectó fragmentos cerámicos del tipo Cocos Blanco Pintado, que inicialmente había sido propuesto por los Reichel (1951) como una ocupación intermedia entre el Primer y Segundo Horizonte Pintado. En otros sitios identificados como habitacionales la presencia de este tipo estuvo ausente, por lo que se planteó que podría corresponder a una alfarería utilizada solamente en actividades rituales y/o ceremoniales (Pérez y Tovar 2005:70).

Durante esta misma prospección se encontraron varios sitios Portacelli (i.e. San Carlos, Tengo Ganas, La Paula, El Piñón y Arroyo Tabaco) en los que predominaron los artefactos líticos pulidos como metates, manos de moler y hachas. Estos por lo general se encontraron superficiales y su estado era fragmentado en altas densidades. Sin embargo, en otros sitios la presencia de estas herramientas pulidas era más reducida y tan solo se registraron por unidades. Esto llevó a plantear que en algunos sitios arqueológicos se estaban produciendo herramientas líticas donde se realizaban los trabajos de pulimento, talla y adecuación, obteniendo la materia prima en el piedemonte de la Serranía del Perijá que no dista muchos kilómetros. Los productos finales eran distribuidos entre los otros sitios de la zona, como se pudo apreciar en el registro de los sitios (Pérez y Tovar 2005:97).

Regina Chacín y Yuri Romero realizaron un estudio arqueológico para el Proyecto Ranchería en el año 2003. Este estudio tenía como objeto adelantar la prospección de la zona de impacto de las obras del embalse El Cercado y de los distritos de Riego Ranchería y San Juan y proponer las medidas de protección necesarias para evitar un impacto negativo sobre el Patrimonio Arqueológico. El área objeto de esa investigación comprendió la zona del embalse, en inmediaciones de Caracolí, y las líneas de conducción de agua del distrito

de riego en los municipios de Fonseca, Barrancas y San Juan del Cesar (Chacín y Romero 2004).

En el transcurso de este estudio reportan varios yacimientos arqueológicos con evidencias tanto de la primera como segunda ocupación de la región, es decir, de los períodos Loma-Horno y Portacelli. Para la zona del Espinalito-Caracoli recolectan información concerniente al hallazgo de tumbas, áreas de vivienda y petroglifos. Asimismo, en la vereda Cesteadero cerca del arroyo Maparito, en la vía al Viejo Oreganal, reportan el hallazgo de una bandeja en piedra con mango y en el sector del Porvenir de una placa o colgante alado, también en piedra.

Por último se tiene el informe presentado para el Reconocimiento Arqueológico Sistemático Parcial efectuado dentro del Programa de Arqueología Preventiva que fue formulado en el marco del Proyecto Río Ranchería, Construcción de la Presa El Cercado, las Conducciones Principales de las Áreas Ranchería y San Juan del Cesar y por la construcción de la nueva vía El Cercado – Caracolí (Rodríguez *et al.* 2007).

Así pues, el trabajo de reconocimiento arqueológico se centro en cinco áreas específicas a intervenir: Zona de embalse, línea de conducción Distrito de Riego Ranchería, línea de conducción Distrito de Riego San Juan del Cesar, construcción del muro de presa y zonas de campamento y trazado de nueva vía al corregimiento de Caracolí (Rodríguez *et al.* 2007)

La representación de la cultura material en esta área, en cuanto a la densidad de material cerámico³ y lítico es alta. La cerámica recuperada durante las actividades de campo que incluyeron pruebas de pala y pozos de control permitieron asociarla con los materiales hallados en recolección superficial. No obstante a parte del material cerámico y lítico, también se logro registrar otros tipos de evidencia arqueológica tales como estructuras circulares en roca y caminos, que podrían tener relación con ocupaciones antiguas del territorio (*Ibíd.* p.91).

Por consiguiente los resultados derivados del análisis cerámico y su correspondiente asociación con tipologías ya establecidas en estudios anteriores dejan entrever una cierta homogeneidad en cuanto a algunas características formales y estéticas. Es así que para el área de estudio, se evidenciaron algunos patrones locales con decoración entre ellos la inclusión de otros tipos cerámicos hallados en la zona y asociados a la primera ocupación (*Ibíd.* p. 123).

En conclusión los investigadores ostentan que el material cerámico hallado en campo, guarda relación con el material cerámico identificado en investigaciones arqueológicas llevadas a cabo anteriormente para esta zona de La Guajira y que pertenecen a su vez al Primer y Segundo Horizonte Pintado. (Reichel-Dolmatoff 1951; Ardila 1990). “Sin embargo los investigadores están de acuerdo en que las poblaciones de la primera ocupación son mayores y estaban asentadas en grandes aldeas; mientras que para la segunda ocupación, las aldeas eran más pequeñas y dispersas en diversos paisajes” (*Ibíd.* p.122).

³ La muestra recuperada en este proyecto correspondió a un total de 1.889 fragmentos, obtenidos en 14 sitios distribuidos en 81 lotes y dos puntos de hallazgo.

Tovar (2007) ha planteado con base en información primaria que la degradación ambiental durante la ocupación Portacelli (o segunda ocupación) ocurrió en la Guajira por dos factores: por cambios climáticos que llevaron a un clima más seco (similar al actual en la Península) y por exceso en el uso de los suelos debido a una intensa actividad agrícola por tales poblaciones.

En el municipio de San Juan del Cesar se realizó una prospección asociada con la explotación de carbón en el proyecto Cañaverales (Botero 2010). La prospección identificó 12 sitios arqueológicos que correspondieron a ocupaciones Portacelli. A partir de esa primera aproximación y, proyectando los sitios identificados para un plan de manejo arqueológico, en la fase de rescate se propone ahondar en problemáticas básicas, referentes a la corroboración de las propuestas crono-cerámicas, además, se propone que es fundamental abordar los estudios de manera puntual bajo la noción de localidad, con el fin de buscar sitios tipo que permitan referenciar los procesos socioculturales de los grupos que habitaron esta zona en épocas prehispánicas. Sin embargo, se considera que estos puntos ya han sido bastante trabajados y es necesario ahondar en análisis de tipo paleoambiental.

En el municipio de Fonseca se prospectaron doce pozos para la compañía minera Drummond LTD, los cuales estaban objetivados a la explotación de hidrocarburos. Durante la prospección se encontraron evidencias arqueológicas en tres pozos (99, 178 y CA03), además de reportarse la existencia de otros asentamientos prehispánicos entre los pozos CA02-140 y CA05-CA06. En el plan de manejo se estableció la necesidad de realizar actividades de rescate y monitoreo en los pozos donde se encontraron evidencias de cultura material pasada. La mayoría de sitios presentó material cerámico Portacelli, mientras que entre los pozos CA05-CA06 se registró un fragmento Loma-Horno. Entre las evidencias líticas registradas se encuentran fragmentos de herramientas pulidas como manos de moler y metates (Tovar y Silva 2010).

3.1. DISCUSIÓN

Inicialmente los Reichel (1951) propusieron que existía un período Cocos que sería intermedio entre el Primer y Segundo Horizonte Pintado. Estudios posteriores ubicaron la cerámica Cocos asociada con la Portacelli, pertenecientes al Segundo Horizonte Pintado (Ardila 1996; Langebaek *et al.* 1998). Por lo general cuando se habla de Cocos se hace referencia en particular al tipo cerámico Cocos Blanco Pintado. Hasta la fecha se ha mencionado la asociación de la cerámica Cocos con la ocupación Portacelli, pero se desconoce el carácter funcional que esta tuvo, ya que no en todos los sitios y contextos del medio Ranchería aparece. La asociación de este tipo cerámico con restos óseos humanos y de fauna en el sitio Corazonal (Pérez y Tovar 2005) llevó a plantear que posiblemente el uso de esta alfarería estaba restringido a las actividades ceremoniales y/o rituales durante la ocupación Portacelli. Por tanto se hace necesario ampliar los muestreos y excavar otros contextos en los que se registre el tipo Cocos Blanco Pintado y se pueda asociar su función, ya sea esta ritual-ceremonial o doméstica. Durante la prospección del pozo 99 y 178 se detectaron algunos fragmentos cerámicos Cocos Blanco Pintado, junto con otros tipos cerámicos característicos de la ocupación Portacelli, tales como Portacelli Carmelita Tosca y Portacelli Rojo sobre Rojo. Por tanto esta es una nueva oportunidad para conocer el contexto asociado en el que se encuentra este tipo cerámico particular.

Durante la prospección del pozo 178 se registraron varias herramientas líticas pulidas superficiales, tales como manos, metates y plataformas de molienda en un gran porcentaje fragmentadas. El registro espacial de este material, junto con el análisis morfológico permitirán conocer si en el lugar se estaban fabricando este tipo de herramientas, cuya materia prima probablemente se encuentra en la Serranía del Perijá.

4. OBJETIVOS

- Realizar el rescate de las evidencias arqueológicas que vayan a ser intervenidas por la construcción de los pozos 99 y Carretalito 7 (178).
- Realizar monitoreo durante el descapote (20cm) en los Pozos 99 y Carretalito 7 (178).
- Establecer el carácter funcional (doméstico y/o ritual) de la cerámica Cocos Blanco Pintado perteneciente a la ocupación Portacelli.
- Verificar si en el área del pozo Carretalito 7 (178) se realizaron actividades de fabricación de materiales de molienda como metates, manos de moler y placas de molienda.

5. METODOLOGÍA

La metodología fue dividida en tres fases, dependiendo del momento de desarrollo del estudio: oficina, trabajo de campo y laboratorio que incluyo el análisis de datos. A continuación se describen las labores realizadas en cada fase.

5.1. Oficina

Las coordenadas de cada locación fueron ingresadas a un GPS, después se descargaron al programa Mapsource para convertir el archivo en imagen de Google Earth que para la zona posee una fotografía aérea con bastante nivel de detalle. En esta fotografía aérea fue que se logro detectar el paleocauce del arroyo Masteban, junto al sitio Carretalito 7 (178). Una vez montado las coordenadas de cada locación, en el programa MapSource se crearon los muestreos a realizar con una intensidad cada 20m en sentido N-S, E-W, NE-SW y SE-NW. Posteriormente los datos fueron añadidos al GPS. La idea era ubicar los lugares a muestrear con rapidez, en vez de tener que estacar el sitio con jalones y cintas métricas. La precisión del GPS utilizado en campo fue de 3m.

Durante el trabajo de oficina se diseñaron las fichas que se utilizaron en campo para registrar toda la información que se levanto. Las fichas que se diseñaron fueron las siguientes:

- Ficha de registro de pozos de sondeo
- Ficha de registro de recolecciones y/o hallazgos superficiales.
- Ficha de excavación de corte estratigráfico.
- Ficha de registro de sitio arqueológico
- Ficha de control de asistencia a las charlas de capacitación sobre arqueología y patrimonio.

Por último se diseñó la presentación en Power Point para utilizarla en la animación de las charlas dadas al personal constructor de las locaciones. La presentación se diseñó para tener una duración de una hora, tiempo que fue asignado por la Unión Temporal ARCON-CATAPILA al inicio de las jornadas de trabajo.

5.2. TRABAJO DE CAMPO

El trabajo de campo se realizó durante temporada de lluvias, justo antes que se empezaran a intervenir las locaciones. Realizar el trabajo de campo en cierta parte durante la temporada de lluvias permitió aislar los lugares sujetos a inundación o encharcamientos, zonas que presentan bajo potencial, incluso dentro de los mismos sitios arqueológicos. En el caso del sitio 99 se observó que este presentaba encharcamientos en un 60% del sitio. En el sitio Carretalito 7 (178) los lugares encharcados eran de aproximadamente el 10%.



Foto N°3. Terreno encharcado en el sitio Carretalito 7 (178). Al fondo la Serranía del Perijá.

5.2.1. Prospección intensiva de los sitios 99 y Ca07

El trabajo de campo inicialmente se inició realizando muestreos intensivos cada 20m en direcciones N-S, E-W, NE-SW y NW-SE. Inicialmente se había planteado realizarlos cada 5m, pero debido a que en terreno las observaciones superficiales permitieron establecer que las unidades residenciales dentro de las aldeas estaban espaciadas más de 20m se decidió realizar una variación al diseño de muestreos. Los muestreos intensivos se realizaron con la técnica de excavación de pruebas de pala de 40x40cm que se bajaron hasta donde apareció el horizonte sin material arqueológico. Este tuvo un promedio entre 40-50cm de profundidad. Los datos obtenidos se anotaron en una ficha y al final del sondeo se tomó una fotografía del entorno y detalle del sondeo.



Imagen N°3. Muestreos sistemáticos realizados en el sitio Carretalito 7 (178).

La aldea registrada en el sitio Carretalito 7 (178) presentó varios claros de vegetación⁴ en los que es común encontrar material cerámico o lítico. Cuando los muestreos sistemáticos no quedaban dentro de estos claros, se realizaron algunos muestreos aleatorios dentro de ellos. No obstante, la principal técnica utilizada en los claros de vegetación fue el registro *in situ* del material observado, anotando las coordenadas y tomando fotografía digital. La información se anoto en una ficha, se anoto las coordenadas del artefacto registrado *in situ* y se fotografió el entorno y la evidencia.



Fotos N°4 y 5. Excavación de pruebas de pala durante la prospección intensiva del sitio CA07.

⁴ Los claros de vegetación son lugares alterados antrópicamente. Estos terrenos corresponden a lugares dentro de las sabanas arboladas o pastos arbolados en los que aflora el suelo limoso sin vegetación. Posiblemente fueron alterados cuando los habitantes prehispánicos retiraron la capa húmica para instalar sus viviendas o realizar otras actividades lo que causó degradación, aunado a la meteorización de los suelos por causas medioambientales.



Imagen N°4. Muestreos sistemáticos realizados en el sitio 99.

5.2.2. Excavación de corte en el sitio CA07

Después de haber terminado la prospección intensiva y el registro *in situ* de las evidencias superficiales en el sitio Carretalito 7 (178) se seleccionó un lugar donde realizar un corte. Este corte se realizó en un lugar donde se encontró material cerámico superficial de los tipos Cocos Blanco Pintado, Rojo sobre Rojo y Rojo Pulido. El corte que se excavó inicialmente tenía 4m² y posteriormente se amplió hasta 6m² persiguiendo unos rellenos. El corte se excavó inicialmente por niveles arbitrarios de 10cm hasta el nivel 20cm. Después cuando se detectaron rasgos se excavaron siguiendo el relleno. Las evidencias encontradas fueron dibujadas en papel milimetrado escala 1:10 separadas por clase de material en bolsas separadas, anotando nivel y profundidad. De igual manera se tomaron registros fotográficos de todo el proceso. Al final cuando se terminó el corte se dibujaron los perfiles, las plantas finales y se tapó el corte.



Foto N°6. Sabana arbolada con rastrojos en el sitio 99.

En el sitio 99 solamente se excavaron las pruebas de pala como parte de la prospección intensiva y se registraron algunas evidencias líticas superficiales. Debido a la baja densidad de material arqueológico registrado en los muestreos y la modificación por buldozeo del sitio se consideró que este no correspondía a un sitio arqueológico, sino que las evidencias encontradas posiblemente habían sido llevadas al lugar cuando se realizaron movimientos de tierra en la zona. La vegetación y los suelos indicaron que el sitio durante la temporada de lluvias presenta encharcamiento y no es lo suficientemente apto para la ocupación humana, debido a que los suelos son arcillosos y se empantan.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



Foto N°7. Excavación en proceso en el sitio Carretalito 7 (178).

5.2.3. Monitoreo en el sitio CA07

Cuando se iniciaron las actividades de descapote del sitio Carretalito 7 (178) algún miembro del equipo de arqueología realizaba acompañamientos al buldócer mientras descapotaba el predio de una hectárea que fue estacado y enmallado. El descapote realizado tuvo una profundidad de 20cm aproximadamente y según los muestreos realizados el área de intervención presentó baja densidad de material arqueológico, debido a que presentaba algunas zonas con encharcamiento. Sin embargo, durante el descapote se registraron algunos artefactos líticos pulidos.

Rescate y monitoreo arqueológico en los pozos 99 y Carretalito 7 (178). Fonseca-Guajira.



Fotos N°8 y 9. Actividades de monitoreo y registro durante el descapote del sitio CA07.

En el sitio 99 no se realizó monitoreo pues a la fecha de la visita a campo el terreno no había sido intervenido.

5.2.4. Socialización

Durante la visita a campo se realizó un programa de capacitación sobre arqueología y patrimonio al personal constructor de la Unión Temporal ARCON-CATAPILA. La charla de capacitación fue dada a las 7am, antes que los trabajadores iniciaran labores. La charla fue acompañada de una presentación en Power Point y tuvo una duración de una hora. Al final de la charla se respondieron preguntas e inquietudes. A los habitantes de la finca Cañaboba se les explico de manera informal los trabajos arqueológicos que se estaban realizando, su importancia y que pueden hacer ellos en caso de encontrar otro tipo de evidencias en la finca.



Fotos N°10 y 11. Charlas de capacitación al personal de Ancor-Catapila en el pozo CA07.

5.3. Laboratorio y análisis de la información

Una vez terminado el trabajo de campo el material obtenido (cerámica, líticos, restos óseos) fue guardado en bolsas plásticas, embalado y guardado en cajas de cartón y enviado al municipio de Chinchiná (Caldas) donde se realizó el trabajo de laboratorio.

El material en el laboratorio fue lavado con agua, cepillos de dientes y secado al sol. Posteriormente las etiquetas fueron cambiadas.

5.3.1. CERÁMICA

Este análisis se inició con el estudio del conjunto cerámico, ya que consideramos que mostraba el soporte básico para acercarse al estudio de la cultura material a través de lo que denominamos análisis formal, basado en el estudio de los atributos físicos de los objetos y el modo en el que éstos se relacionan entre sí. Igualmente por medio del estudio de la forma y función de los fragmentos cerámicos pretendemos en última instancia acercarnos al conocimiento de las actividades sociales dadas en el sitio. Una vez finalizada la descripción, nos encontramos en disposición de llevar a cabo la clasificación consistente en la realización de una síntesis de las características del material mediante una reordenación de las relaciones formales existentes entre ellas. La clasificación tiene por objeto agrupar fragmentos que presenten rasgos comunes o relaciones estructurales en sus atributos dentro de tendencias o categorías (Cobas y Prieto 1999: 46).

Puesto que esta tercera fase arqueológica⁵ corresponde al laboratorio del Proyecto “Pozos Exploratorios Río Ranchería Zona Sur”; se expondrá seguidamente, la realización de labores acorde al conteo, selección y marcación del material cerámico del sitio arqueológico Pozo Carretalito 7 [178] (ver tabla N°).

ÁREA ARQUEOLÓGICA	VALORES PERMITIDOS
Pozo Carretalito 7 [178]	I

Tabla N°4. Sitio arqueológico clasificado durante la fase de laboratorio 2011.

- **Conteo y Selección del Material Cerámico (muestra)**

Una vez lavado y secado todo el material, se contó (ver foto N°) y la codificación de este se llevó mediante una ficha de registro (ver figura N°) en forma consecuente, de acuerdo con su información contextual que ayudó a inventariar y cuantificar la muestra para proceder luego a separar por unidad y/o contexto de proveniencia los elementos diagnósticos⁶ (bordes, bases, cuerpos con diseños y/o motivos decorativos, entre otros), no diagnósticos y micros⁷. Para llevar a cabo este procedimiento se hizo un conteo general del material excavado y luego se escogió una muestra representativa basándose en los atributos físicos de la cerámica, para luego sacar el 10% del material de la muestra a analizar.

⁵ En este sentido se está haciendo referencia a las fases o etapas previas a la clasificación y análisis del material cultural. Estas son: Prospección y Rescate arqueológico.

⁶ Son aquellos elementos que poseen atributos y rasgos significativos para el análisis como son: decoración, tratamiento y acabado de superficie, pintura, etc.

⁷ Este último material no se clasificó -ya que no presentaron ningún atributo importante para el análisis- pero se empacó en una bolsa de plástico nueva para ser embalado luego.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reiche. ICANH

TM: Tipo de Muestreo
PS: Pozo de Sondeo
RS: Recolección Superficial

Tabla N°5. Ficha de inventario general para el conteo del material cerámico.

- Mercado de material

Para llevar a cabo el desarrollo de esta actividad, se estableció la siguiente nomenclatura. La inicial del Municipio, en este caso Fonseca. Las dos iniciales del sitio: Pozo Carretalito 7. La sub-área (1 y 2), el tipo de observación (Corte 1), el nivel (N2) y por último un número consecutivo (n). Por ejemplo la nomenclatura FPC7S2C1N1-001 corresponde al municipio de Fonseca; sitio arqueológico Pozo Carretalito 7, sub-área arqueológica 2, corte 1, nivel 0-10cm, fragmento N°001.

De esta manera se determinó que para este proceso la forma más ágil de marcar cada fragmento era generando los consecutivos digitalmente. A cada fragmento se le pasó una capa de esmalte con el fin de sellar los poros de la cerámica. Después se pegaron los consecutivos con colbón y cuando estuvieron secos se les adicionó una capa de esmalte para proteger la marcación contra el deterioro.

Adicional a los anteriores procedimientos, se llevo a cabo la ejecución de un proceso referente a la restauración de algunos fragmentos cerámicos (ver foto N°) utilizando un pegante especial llamado movital. Esta es una solución acuosa la cual tiene como función adherir un tiesto con otro.



Fotos N°12 y 13. Fragmento sin pegar. Fragmento pegado tipo Portacelli Carmelita Tosca



Foto N°14 y 15. Fragmento sin pegar. Fragmento pegado tipo Cocos Blanco Pintado.

Por otra parte para realizar el análisis y clasificación de este material cerámico y teniendo en cuenta las características mencionadas anteriormente, se diseñó una cédula -que permitió establecer estadísticamente una base de datos- en la que se describieron cinco categorías y dentro de cada uno de estas se incluyó la información correspondiente a: [1] Información espacio-contextual; [2] Información de forma-función; [3] Información estilística; [4] Información tecnológica y [5] Varios. Adicionalmente a cada fragmento clasificado se le asignó un número consecutivo ID para mantener el control de la información.

A continuación se muestra en la siguiente tabla el total de los fragmentos cerámicos clasificados y analizados en general para el sitio arqueológico Pozo Carretalito 7 [178]:

[illegible]

Tabla N°7. Ficha de registro material cerámico diagnóstico.

En el primer punto que corresponde a la información espacio-contextual las variables son: [1] área arqueológica a la que se le asignó un número. En el segundo punto la variable es la sub-área y le concierne al número estipulado en campo que para este caso son 1 y 2. En el tipo de muestreo los valores permitidos fueron: 1 (Punto de Observación); 2 (Recolección Superficial); 3 (Pozo de Sondeo) 4 (Corte) y 5 (Muestreo Aleatorio). La quinta variable es la cuadrícula y el código asignado va dentro del corte, seguido del número del nivel y por último un consecutivo que identificó cada fragmento.

Para atribuir la función y las formas de las vasijas en el segundo punto, se siguió el mismo procedimiento anterior y se crearon variables en relación a: Tipo de Fragmento⁹ (a), Dirección de Borde (b), Diámetro de Borde (c), Valor Conservado del Borde (d); Tipo de Labio (e); Tipo de Cuello (f); Tipo de Base (g); Tipo de Soporte (h); Tipo de Figurina (i); Forma Cuerpo (j) y Forma Geométrica (k). Así, cada una de estas variables se sub-dividió en etiquetas, a las cuales se les estableció un valor específico¹⁰ y general. En este último valor, cada una de las variables se restringió del siguiente modo: No aplica (0) y No Definido (100).

⁹ Cuerpo [1], Borde [2], Cuello [3], Base [4], Figurina [6], Soporte [6], Apéndice [7], Cuerpo aquillado [8], Agarradera [9] y No Identificado [100].

¹⁰ El valor permitido para estas etiquetas, se fijó según las características de diferenciación que mostró el material cerámico.

De esta manera, para sistematizar el esquema de clasificación en el estudio de la forma-función de los recipientes cerámicos a partir de los fragmentos se tuvieron en cuenta los sub-siguientes tipos: cuerpos [1], bordes [2], cuellos [3], bases [4] y cuerpos aquillados [8]. En correlación a las demás variables (b) dirección de borde, (c) diámetro del borde y (d) valor conservado, el ejercicio se basó primero, en la colocación del fragmento en una mesa completamente apoyado sobre la superficie, con el fin de buscar la orientación del borde y luego así poder estimar el diámetro. Para este, se utilizó una plantilla con un conjunto de círculos concéntricos (ver figura N°). Al final el diámetro tomado fue el del círculo que mejor se ajustó con el interior del borde del fragmento, el cual se multiplicó inmediatamente por dos, permitiendo de esta manera calcular aproximadamente un valor del porcentaje conservado de la vasija, que a su vez será empleado posteriormente para reconstruir en el dibujo la forma del recipiente.

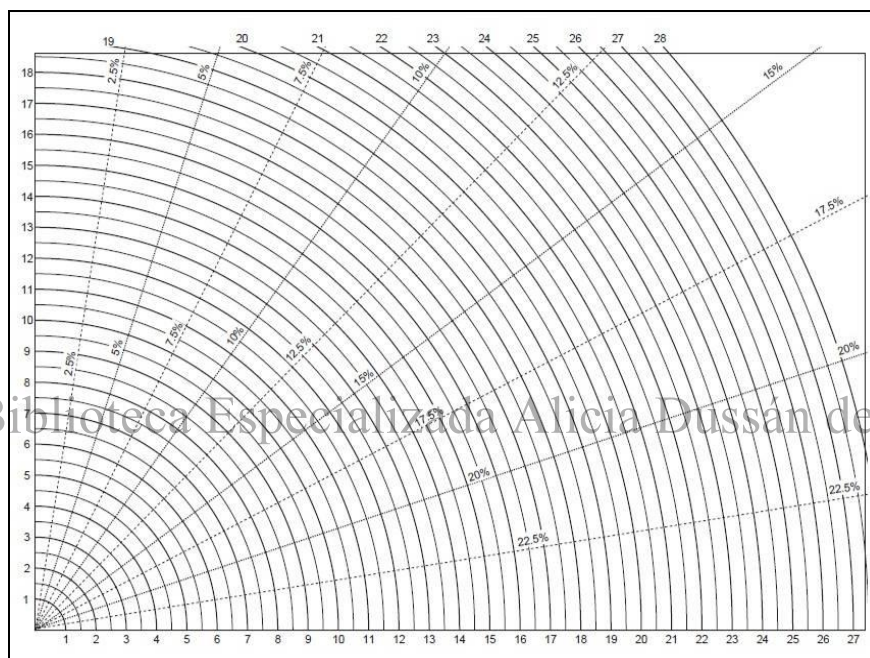


Tabla N°8. Plantilla para medir el diámetro de un borde.

Las variables que restan como Tipo de Cuello (f); Tipo de Base (g); Tipo de Soporte (h); Tipo de Figurina (i); Forma Cuerpo (j) y Forma Geométrica (k) se fundamentaron según las condiciones propuestas en el Glosario para la Documentación Cerámica (1993); no obstante a continuación se resumirá concisamente los criterios clasificatorios que se tuvieron en cuenta para cada una de ellas.

- Tipo de Cuello: “Parte superior y generalmente más estrecha de las vasijas. Determinada por la existencia de un vértice de ángulo o un punto de inflexión por encima del diámetro mayor de la vasija” (Herás y Martínez 1992:18). De esta manera para el análisis clasificatorio de esta variable se propusieron cuatro valores: [0] No aplica; [1] Cóncavo; [2] Convexo; [3] Plano y [100] No Definido.
- Tipo de Base: “Es la parte inferior-exterior de la vasija, sobre la cual se asienta y reposa el cuerpo” (Manrique 2001: 53). Los valores permitidos para esta variable

son los siguientes: [0] No aplica; [1] Cóncavo; [2] Convexo; [3] Plano (ver figura N°) y [100] No permitido.

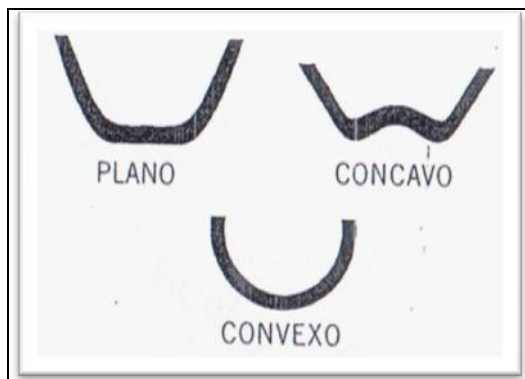


Imagen N°5. Ejemplares de bases. (Tomado de Manrique 2001:53).

Para las variables Forma Cuerpo y Forma Geométrica se aplicó la modalidad correspondiente a: Cuencos, Ollas, Platos, Copas y Jarras. Igualmente luego de registrar este tipo de representaciones basándose en el perfil de uno o varios fragmentos, la forma geométrica que posiblemente podría llegar a tener el recipiente, se infirió de los siguientes códigos: [0] No aplica, [1] Esférica, [2] Semiesférica, [3] Elipsoide Horizontal, [4] Elipsoide Vertical, [5] Ovoide Normal, [6] Cilíndrico, [7] Alargada, [8] Discoidal, [9] Cono, [10] Ovoide Invertido y [100] No definido.

En lo relativo a la Información Estilística, el primer criterio que se tuvo en cuenta para la clasificación e identificación de las variaciones intencionales y no intencionales producidas durante la cocción de los recipientes cerámicos, fue la variable de Tratamiento de Superficie. *“Este tipo de tratamiento es el que se puede realizar antes o después del proceso de manufactura de la cerámica y previo al secado”* (Manrique 2001:26). Las tres técnicas más comunes para llevar a cabo el tratamiento son: el Alisado, el Pulido y el Bruñido; de tal manera que para el acabado de la pieza, se le asignó un valor correspondiente a [1], [2] y [3], agregándose conjuntamente con ellas tres categorías más tales como: [0] No aplica; [4] Burdo y [100] No definido.

Mientras que el Alisado es el acabado de la superficie más simple; éste se realiza mediante un frotamiento a la superficie con cantos rodados, coronas de maíz y restos de tela, todo esto con el fin de emparejar la superficie hasta volverla limpia, lisa y de aspecto mate (Manrique 2001). El pulido, *“Es el aspecto liso y brillante que se obtiene por frotamiento de un objeto duro contra la pieza cerámica previamente a su cocción”* (Heras y Martínez 1992:29). El bruñido¹¹ consiste en un pulido intenso que se le hace al utensilio para darle luego un aspecto lustroso, en este puede presentarse al mismo tiempo –aunque ocasionalmente- un alisado fino de aspecto mate (Manrique 2001).

El acabado de superficie, la otra variable que hace parte de la categoría Estilística, nos proporciona información acerca de las diferencias mínimas de alteración por erosión que

¹¹ Para este caso de estudio el bruñido se tomó como parte del proceso característico de la Técnica Decorativa.

sufren las piezas y/o fragmentos en superficie a raíz de las composiciones del suelo (Meggers y Evans 1969). Para esta se definieron valores correspondientes a: [0] No aplica, [1] Ausente, [2] Engobe¹², [3] Baño¹³ y [100] No se identifica.

Por último están las categorías que se forman en relación a las variables Decoración y Ubicación. De esta forma asumimos que para la primera variable, las características más particulares reconocidas fueron: Pintura, Aplicado, Incisión, Excisión, Acanalado, Modelado, Punteado, Perforado e Impresión. Mientras que para la segunda variable los valores permitidos estuvieron entre: [0] Ausente, [1] Presente Interno, [2] Presente Externo, [3] Ambas y [4] Labio. Las demás categorías adicionadas a dicha codificación, se crearon durante el proceso de clasificación de los fragmentos cerámicos y resultaron por medio de la combinación de las anteriores técnicas decorativas; estas en su modalidad y de un modo general consistieron en: pintura e incisión; modelado y pintura; punteado y pintura; aplicado, modelado e incisión.

En cuanto a la Información Tecnológica del cuarto ítem se tuvieron en cuenta las siguientes variables:

- Color: El color de una pasta cerámica radica en las condiciones de cocción, el contenido de hierro de la arcilla y la forma en la que se distribuye dentro de la misma. En esencia existen dos tipos básicos de cocción que ayudan a dar la coloración. El primero de ellos se da, cuando en la cocción hay una buena ventilación y combustión de oxígeno para completar la oxidación de la arcilla. El resultado de esta son los tonos anaranjados, rojizos, cremas o cafés y el segundo se da cuando en la porción central del núcleo se presentan tonos negros, blancos y grises que reflejan en la pieza una oxidación incompleta en un fuego de temperatura que restringe la circulación del aire (Gonzales 2009; Meggers y Evans 1969).

De manera que el color de la pasta se suele definir mediante los parámetros obtenidos por un catálogo estándar de colores, en este caso la tabla Munsell¹⁴ (ver figura N°).

¹² “Arcilla de diferente color al de la pasta cerámica diluida en agua. Algunas veces puede llegar a cubrir toda la superficie de la pieza o puede aplicarse por zonas como parte del decorado” (Glosario para la Documentación Cerámica 1993).

¹³ “Técnica que consiste en la adición de una película del mismo color de la pasta de la pieza diluida en agua, la cual se aplica antes de la cocción” (Glosario para la Documentación Cerámica 1993).

¹⁴ Esta convención se utiliza ya que impide la subjetividad de términos para el analista, como rojo, blanco o adjetivos como blanquecinos, rojo ladrillo u otros términos.

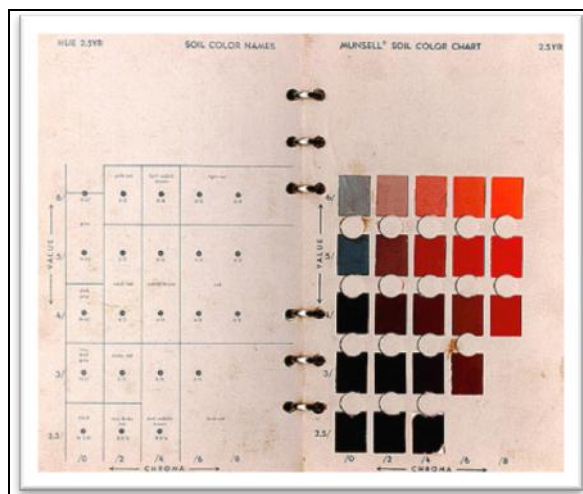


Imagen N°6. Catálogo de Tabla Munsell utilizado para la observación del color.

Es de apuntar que para este análisis la descripción del color de cada fragmento y/o recipiente, se tomó en las zonas que van entre el núcleo y la superficie, es decir, en las márgenes.

- Grosor: Para extraer las medidas del grosor del fragmento se usó un calibrador, en este caso un pie de rey (ver figura N°). La medida se tomó principalmente en la parte media del cuerpo.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

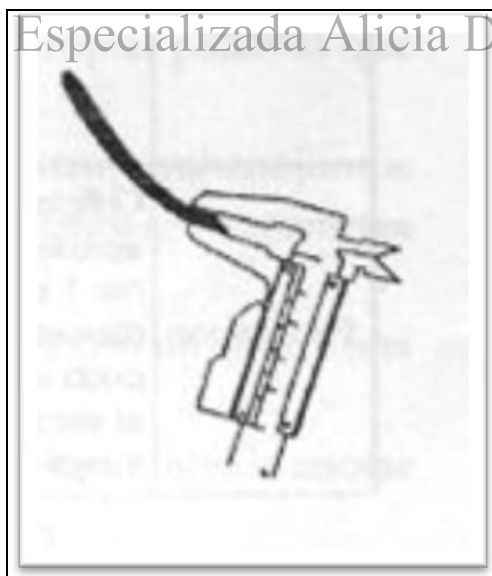


Imagen N°7. Pie de Rey con el cual se extrae la medida del grosor (Tomado de Arguello 2005: 26).

- Desgrasante: Es un componente de la pasta arcillosa que contiene variaciones de material orgánico o inorgánico, que va incluido naturalmente o es adicionado por el alfarero. Estos permiten manejar la plasticidad y evitan los agrietamientos durante el secado o la cocción. La gran diversidad de materia prima para atemperar la cerámica, incluye conchas molidas, roca triturada, arena, tiesto molido, entre otros (Meggers y Evans 1969).

Para esta variable se asumieron dos categorías: Desgrasante orgánico y Desgrasante inorgánico.

En el último punto de la clasificación, la categoría agrupa otros rasgos que se describieron como varios, debido a que no pudieron ser incluidos dentro de las anteriores variables y por ende etiquetas antes mencionadas. Estos en su orden son:

- a) Huellas de Uso: Valores permitidos: 0 (No aplica); 1 (Hollín); 2 (Ahumado); 3 (Concreciones); 100 (No se identifica).
- b) Erosión: Valores permitidos: 0 (Ausente); 1 (Presente Interno); 2 (Presente Externo).
- c) Observaciones.

5.3.2. RESTOS ÓSEOS HUMANOS

Inicialmente se procedió a desempacar y extender el material óseo en papel periódico (véase figura N°) para acelerar el secado de los mismos y así detener el proceso de descomposición de los restos óseos, ya que presentaban un grado moderado de humedad.



Foto N°16. Material óseo extendido

Después del secado del material óseo se limpiaron mecánicamente cada uno de los fragmentos, con un instrumento de madera y un cepillo de dientes de cerdas duras con el fin de quitar la tierra que estaba adherido a cada hueso. Inmediatamente se sumergieron en un recipiente con agua a temperatura ambiente para lavarlos (véase figura N°) y luego ponerlos nuevamente en papel periódico para secarlos a la sombra.

Luego del lavado y secado del material se procedió a separar los restos óseos humanos de los de fauna para realizar el conteo y de esta manera inventariarlo todo. En este proceso se creó una ficha en el programa Excel con el fin de llevar un orden sistemático de toda la información contextual de la excavación del corte donde se encontró el material arqueológico. De esta manera la ficha de registro comprendió la siguiente información:

- a) Número de Bolsa: consecutivo que se le dio en campo a la bolsa para darle un orden.
- b) Sub-área: hace referencia al nombre que se le dio al lugar de excavación y depósito donde se encontró el material. En este caso se aislaron dos sub-áreas.
- c) Corte: Solamente se realizó un corte.
- d) Cuadrícula: las asignadas en la excavación del corte.
- e) Nivel: arbitrarios cada 10cm.
- f) Restos óseos de fauna.
- g) Restos Óseos Humanos:
- h) Ubicación: porción o parte a la que pertenece cada hueso en el esqueleto humano.
- i) No Identificados: son los restos óseos de origen humano a los que no se les logró identificar ninguna característica para determinar el tipo de hueso.
- j) Total: corresponde a la sumatoria de todos los fragmentos identificados y no identificados en la bolsa.

Para complementar esta tarea luego se llevo a cabo el análisis macroscópico de la muestra basada principalmente en los análisis tafonómicos, evaluación del estado de conservación y por último la estimación del número mínimo de individuos (NMI)¹⁵, en esta ultima variable se tuvo en cuenta al momento de identificar el material cultural los parámetros utilizados por el R. M. H. McMinn y R.T. Hutchings del Royal College of Surgeons de Inglaterra.

Análisis Tafonómicos:

En el presente caso de estudio para la realización del análisis tafonómico, se tomo como referente conceptual la definición aplicada por Cesar Sanabria sobre Tafonomía Forense, la cual se refiere contextualmente a: *“...la ocupación de los procesos y relaciones que se establecen entre el cadáver y su lugar de enterramiento”* (Sanabria 2008:176).

Los huesos sufren también alteraciones tafonómicas que es preciso identificar. El mayor enemigo del hueso es la humedad, que propicia la pululación y desarrollo de algas, mohos, hongos, alterando la consistencia, el aspecto y color del hueso. Otro de los agentes tafonómicos que causan cambios en el hueso, es la exposición al aire y al sol; estos producen un color posiblemente blanco, una superficie algo rugosa y se conservarán más resistentes (Polo-Cerda et al 2008:175-213. En Sanabria 2008).

En este caso es importante mencionar que algunos fragmentos óseos humanos presentaron en la superficie de la cara anterior y posterior hongos con una coloración blanca.

¹⁵ Es de aclarar que para este tipo de análisis bioantropológico solo se tuvieron en cuenta estas tres variables ya que la muestra correspondiente a los restos óseos humanos se encontró tan solo en fragmentos o segmentos de cada hueso. Esto dificultó la utilización de técnicas de análisis, identificación y clasificación de la misma y sumado a ello se puede contar con el grado de erosión y descomposición de los restos óseos.



Foto N° 17. Fragmentos de hueso occipital (Bóveda Craneal) con manchas de color blanco.

Estado de Conservación

Una forma importante de evolución de los cadáveres es la conservación. Esta puede ser natural, debido a condiciones intrínsecas (del interior del propio cuerpo) o extrínsecas (condiciones del medio ambiente que rodea al cuerpo) o puede ser artificial (embalsamamiento, tratamiento del cadáver para su conservación). Esta última en íntima relación con prácticas culturales que se remontan a la lejanía de los tiempos.

De acuerdo a los anteriores parámetros, se puede decir que el estado de conservación de los restos óseos humanos de la muestra es regular y se incorpora dentro de la categoría natural específicamente en las condiciones extrínsecas. En este caso los agentes naturales como el clima, los suelos y el agua probablemente fueron los que pudieron afectar los huesos, ya que estos elementos se encargan de preservar o destruir los restos culturales, dependiendo estos también de las condiciones medio ambientales, ecosistemas o micro ambientes en el que se encuentran. Así pues, en una escala de valoración cuantitativa el grado de conservación de este material es 2 a 4, o sea que se encuentra próximo a desboronar.

NMI (Número Mínimo de Individuos):

La identificación del NMI en parte busca determinar la cantidad posible de individuos presentes en la muestra que se estudia. En el presente caso se clasificó el material por lateralidad y posición anatómica, lo que nos indicó que dicho material correspondía a un mínimo de 10 individuos de distinto sexo, edad y con diferente grado de integridad anatómica.

6. TRABAJO DE CAMPO

En el sitio Carretalito 7 (178) se instaló inicialmente una grilla norte-sur, este-oeste, noreste-suroeste y noroeste-sureste con una intensidad de 20m. Se decidió utilizar esta intensidad ya que al revisar el terreno se observaron que los claros de vegetación estaban

		
COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Pasto	
CARACTERÍSTICAS	Horizonte I: Nivel 0-30cm, suelo de color café, textura arcillo-limoso, estructura sub-redondeado y suelto. Un tiesto. Horizonte II. Nivel 30-50cm, suelo de color amarillo-parduzco, textura limo-arcilloso, estructura angular y compacto.	

MUESTREO N° S-60

		
COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Pasto	
CARACTERÍSTICAS	Horizonte I: Nivel 0-30cm. Suelo de color café, textura arcillo-limoso, estructura sub-redondeado y suelto. Salieron 5 tiestos. Horizonte II: Nivel 30-50cm, suelo de color amarillo-parduzco, textura limo-arcilloso, estructura sub-angular y compacto.	

MUESTREO N° S-80

		
COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Pasto	
CARACTERÍSTICAS	Horizonte I. Nivel 0-15cm, suelo de color café oscuro, textura arcillo-limoso, estructura redondeado y suelto. Horizonte II: Nivel 15-30cm, suelo de color amarillo con manchas cafés, textura arcillo-limoso y estructura angular. Horizonte III. Nivel 30-45cm, suelo de color amarillo-café, textura limo-arcilloso, estructura angular y compacto. No salió material en ningún nivel.	

MUESTREO N° S-120

		
COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Terreno sin vegetación. Encharcado	
CARACTERÍSTICAS	Horizonte I: Nivel 0-30cm, suelo de color café, textura arcillo-limoso, estructura sub-angular y suelto. Salieron 8 tiestos, 6 líticos y una concha. Horizonte II: Nivel 30-50cm, suelo de color amarillo, textura limo-arcilloso, estructura angular y semi-suelto.	

MUESTREO N° S-140

		
COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Pasto	
CARACTERÍSTICAS	Horizonte I: Nivel 0-15cm, suelo de color café, textura arcilloso, estructura angular y pegajoso. Horizonte II. Nivel 15-45cm, suelo de color amarillo-parduzco, textura arcillo-limoso, estructura angular y compacto. No salió material arqueológico en este muestreo.	

MUESTREO N° S-160

		
COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Pasto	
CARACTERÍSTICAS	Horizonte I: Nivel 0-12cm, suelo de color café, textura arcillo-limoso, estructura sub-redondeado y suelto. Salieron 23 tiestos y 2 líticos. Horizonte II: Nivel 12-50cm, suelo de color crema-amarillento, textura limo-arcilloso, estructura angular y semi-compacto.	

MUESTREO N° W-20

		
COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Pasto	
CARACTERÍSTICAS	Horizonte I: Nivel 0-40cm, suelo de color café-rojizo, textura arcillo-limoso, estructura sub-angular y suelto. Salieron 4 tiestos y carbón. Horizonte II: Nivel 40-55cm, suelo de color crema, textura limo-arcilloso, estructura redondeado y semi-compacto.	

MUESTREO N° W-40

		
COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Pasto	
CARACTERÍSTICAS	Horizonte I: Nivel 0-25cm, suelo de color café-rojizo, textura arcillo-limoso, estructura sub-angular y suelto. Salieron 7 tiestos y 2 líticos. Horizonte II. Nivel 25-45cm, suelo de color crema-amarillento, textura limo-arcilloso, estructura sub-angular y semi-compacto.	

MUESTREO N° W-60

		
COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Pasto	
CARACTERÍSTICAS	Horizonte I: Nivel 0-10cm, suelo de color pardo oscuro, textura arcillo-limoso, estructura redondeado y suelto. Salieron 7 tiestos. Horizonte II. Nivel 10-40cm, suelo de color crema, textura limo-arcilloso, estructura redondeado y semi-compacto.	

MUESTREO N° W-80

		
COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Pasto	
CARACTERÍSTICAS	Horizonte I: 0-30cm, suelo de color negro, textura arcilloso, estructura angular y pegajoso. Horizonte II. 30-40cm, suelo de color amarillo-parduzco, textura limo-arcilloso, estructura angular y semi-compacto. No salió material arqueológico.	

MUESTREO N° W-100

		
COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Pasto	
CARACTERÍSTICAS	Horizonte I: Nivel 0-30cm, suelo de color café, textura arcillo-limoso, estructura angular y suelto. Salieron 3 líticos y 5 conchas. Horizonte II: Nivel 30-50cm, suelo de color amarillo-parduzco, textura limo-arcilloso, estructura angular y semi-suelto.	

MUESTREO N° W-120

		
COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Pasto	
CARACTERÍSTICAS	Horizonte I: Nivel 0-15cm, suelo de color café oscuro, textura arcillo-limoso, estructura angular en bloques y suelto. Salieron 7 tiestos y un lítico. Horizonte II: Nivel 15-55cm, suelo de color amarillo-crema, textura limo-arcilloso, estructura sun-angular y semi-suelto.	

MUESTREO N° W-140

		
COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Pasto	
CARACTERÍSTICAS	Horizonte I: Nivel 0-20cm, suelo de color negro, textura arcillo-limoso, estructura angular y suelto. Horizonte II: Nivel 20-50cm, suelo de color pardo-amarillento, textura limo-arcilloso, estructura angular y semi-compacto. No salió material arqueológico.	

MUESTREO N° E-20

		
COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Pasto	
CARACTERÍSTICAS	Horizonte I: Nivel 0-20cm, suelo de color pardo, textura arcillo-limoso, estructura sub-angular y suelto. Salieron 11 tiosos y 2 líticos. Horizonte II: Nivel 20-50cm, suelo de color crema-amarillento, textura limo-arcilloso, estructura sub-angular y semi-compacto.	

MUESTREO N° E-40

		
COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Pasto	
CARACTERÍSTICAS	Horizonte I: Nivel 0-35cm, suelo de color pardo-rojizo, textura arcillo-limoso, estructura redondeado, suelto y con cascajos. Salieron 5 tuestos. Horizonte II. Nivel 35-50cm, suelo de color crema-amarillento, textura limo-arcilloso, estructura angular y laminar, compacto.	

MUESTREO N° SE-20

		
COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Pasto	
CARACTERÍSTICAS	Horizonte I: Nivel 0-10cm, suelo de color pardo-amarillento claro, textura limo-arcilloso, estructura redondeado y suelto. Salieron 34 tuestos y un lítico. Horizonte II: Nivel 10-45cm, suelo de color crema-amarillento, textura limo-arcilloso, estructura sub-redondeado y semi-suelto.	

MUESTREO N° SE-40

		
COORDENADAS	E	
VEGETACIÓN	Pasto	
CARACTERÍSTICAS	Horizonte I: Nivel 0-30cm, suelo de color negro, textura arcillo-limoso, estructura angular-laminar, pegajoso y semi-duro. Horizonte II: Nivel 30-55cm, suelo de color crema-amarillento, textura limo-arcilloso, estructura angular y semi-compacto.	

MUESTREO N° SE-60

		
COORDENADAS	E	
VEGETACIÓN	Pasto	
CARACTERÍSTICAS	Horizonte I: Nivel 0-25cm, suelo de color pardo-amarillento, textura arcillo-limoso, estructura sub-redondeado y suelto. Horizonte II: Nivel 25-45cm, suelo de color crema-amarillento, textura limo-arcilloso, estructura sub-redondeado y semi-compacto. Sin material cultural.	

MUESTREO N° SE-80

		
COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Pasto y palma de vino.	
CARACTERÍSTICAS	Horizonte I: Nivel 0-35cm, suelo de color negro, textura arcillo-limoso, estructura angular, húmedo y semi-suelto. Horizonte II: 35-45cm, suelo de color amarillo-parduzco, textura arcillo-limoso, estructura angular y semi-compacto. Sin material cultural.	

MUESTREO N° SE-100

		
COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Pasto	
CARACTERÍSTICAS	Horizonte I: Nivel 0-25cm, suelo de color pardo-negruzco, textura arcilloso, pegajoso, estructura angular-laminar y semi-suelto. Salíó un tiesto. Horizonte II: Nivel 25-55cm, suelo de color amarillo-parduzco, textura limo-arcilloso, estructura sub-redondeado y semi-compacto.	

MUESTREO N° SE-120

		
COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Pasto	
CARACTERÍSTICAS	Horizonte I: Nivel 0-10cm, suelo de color pardo-amarillento oscuro, textura arcillo-limoso, estructura sub-angular y suelto. Salíó un tiesto. Horizonte II: Nivel 10-45cm, suelo de color amarillo-crema, textura limo-arcilloso, estructura sub-angular y compacto.	

MUESTREO N° SE-140

		
COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Pasto	
CARACTERÍSTICAS	Horizonte I: Nivel 0-15cm, suelo de color negro, textura arcilloso, pegajoso, estructura angular, húmedo y semi-compacto. Salieron 3 tiestos. Horizonte II: Nivel 15-45cm, suelo de color amarillo-parduzco, textura arcillo-limoso, estructura angular, húmedo y pegajoso. Salíó el nivel freático.	

MUESTREO N° SE-160

		
COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Pasto	
CARACTERÍSTICAS	Horizonte I: Nivel 0-20cm, suelo de color negro, textura arcilloso, húmedo, estructura angular y suelto. Salieron 5 líticos. Horizonte II: Nivel 20-50cm, suelo de color pardo-rojizo, textura arcillo-limoso, estructura sub-redondeado y semi-suelto.	

MUESTREO N° N-20

		
COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Pasto	
CARACTERÍSTICAS	Horizonte I: Nivel 0-23cm, suelo de color pardo oscuro, textura arcillo-limoso con presencia de raíces. Horizonte II: Nivel 23-50cm, suelo de color pardo claro, textura limo-arcilloso, compacto. Sin evidencias de material cultural.	

MUESTREO N° N-40

		
COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Pasto	
CARACTERÍSTICAS	Horizonte I: Nivel 0-33cm, suelo de color pardo oscuro, textura arcillo-limoso, con presencia de raíces. Salieron 3 tiestos. Horizonte II: Nivel 33-65cm, suelo de color pardo claro, textura limo-arcilloso, semi-compacto.	

MUESTREO N° N-60

		
COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Pasto	
CARACTERÍSTICAS	Horizonte I: Nivel 0-12cm, suelo de color pardo oscuro, textura arcillo-limoso, compacto. Salieron 4 tiestos. Horizonte II: Nivel 12-26cm, suelo de color café claro, textura limo-arcilloso. Salió un lítico. Horizonte III: Nivel 26-52cm, suelo de color pardo claro con manchas amarillas, textura limo-arcilloso, compacto. Presencia de carbón.	

MUESTREO N° N-80

		
COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Pasto	
CARACTERÍSTICAS	Horizonte I: Nivel 0-20cm, suelo de color pardo oscuro, textura arcillo-limoso, semi-compacto con presencia de raíces. Salieron 2 tiestos. Horizonte II: Nivel 20-53cm, suelo de color pardo claro, textura limo-arcilloso, compacto. Salieron 2 líticos.	

MUESTREO N° N-100

		
COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Pasto	
CARACTERÍSTICAS	Horizonte I: Nivel 0-44cm, suelo de color pardo oscuro, textura arcillo-limoso, semi-compacto, con presencia de raíces. Salieron 13 tiestos. Horizonte II: Nivel 44-60cm, suelo de color café claro, textura limo-arcilloso y presencia de raíces. Se observó un posible rasgo.	

MUESTREO N° N-1 20

		
COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Rastrojo y arboles	
CARACTERÍSTICAS	Horizonte I: Nivel 0-62cm, suelo de color pardo oscuro, textura arcillo-limoso, contenido de gravilla y raíces y semi-compacto. No se registró material arqueológico.	

MUESTREO N° NW-20

		
COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Pasto	
CARACTERÍSTICAS	Horizonte I: Nivel 0-35cm, suelo de color pardo oscuro, textura arcillo-limoso, estructura de bloques redondos y raíces. Salieron 6 tiestos. Horizonte II: Nivel 35-60cm, suelo de color pardo claro, textura limo-arcilloso, estructura de bloques sueltos y compacto.	

MUESTREO N° NW-40

		
COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Pasto	
CARACTERÍSTICAS	Horizonte I: Nivel 0-20cm, suelo de color pardo oscuro, textura arcillo-limoso y compacto. Salieron 4 tiestos. Horizonte II. Nivel 20-53cm, suelo de color pardo claro, textura limo-arcilloso, estructura de bloques sub-redondeados y compacto.	

MUESTREO N° NW-60

		
COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Pasto	
CARACTERÍSTICAS	Horizonte I: Nivel 0-25cm, suelo de color pardo oscuro, textura arcillo-limoso, estructura sub-redondeado, semi-compacto y con raíces. Salieron 11 tiestos y un lítico. Horizonte II: Nivel 25-53cm, suelo de color pardo claro, textura limo-arcilloso, estructura sub-redondeado y compacto.	

MUESTREO N° NW-80

		
COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Pasto	
CARACTERÍSTICAS	Horizonte I: Nivel 0-29cm, suelo de color pardo oscuro, textura arcillo-limoso, compacto y con raíces. Salieron 9 tuestos. Horizonte II: Nivel 29-50cm, suelo de color pardo claro, textura limo-arcilloso y compacto.	

MUESTREO N° NW-100

		
COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Pasto	
CARACTERÍSTICAS	Horizonte I: Nivel 0-18cm, suelo de color pardo oscuro, textura arcillo-limoso y compacto. Salíó un tiesto y dos líticos. Horizonte II: Nivel 18-63cm, suelo de color pardo claro, textura limo-arcilloso, estructura sub-redondeado y semi-compacto.	

MUESTREO N° NW-120

		
COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Pasto	
CARACTERÍSTICAS	Horizonte I: Nivel 0-20cm, suelo de color pardo oscuro, textura arcillo-limoso, compacto y con raíces. Horizonte II. Nivel 20-40cm, suelo de color pardo claro, textura limo-arcilloso y compacto.	

MUESTREO N° NW-140

		
COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Pasto y palma de vino.	
CARACTERÍSTICAS	Horizonte I: Nivel 0-25cm, suelo de color pardo-grisáceo, textura arcillo-limoso y compacto. Salieron 2 tiestos. Horizonte II: Nivel 25-50cm, suelo de color pardo-amarillento, textura limo-arcilloso y compacto.	

MUESTREO N° NW-220

		
COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Pasto	
CARACTERÍSTICAS	Horizonte I: Nivel 0-14cm, suelo de color pardo oscuro, textura arcillo-limoso, semi-compacto. Horizonte II. Nivel 14-61cm, suelo de color pardo claro, textura arcillo-limoso, semi-compacto. Sin evidencias arqueológicas.	

MUESTREO N° NE-20

		
COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Pasto	
CARACTERÍSTICAS	Horizonte I: Nivel 0-40cm, suelo de color pardo oscuro, textura arcillo-limoso, semi-compacto, con raíces. Salieron 4 tiestos y un lítico. Horizonte II: Nivel 40-65cm, suelo de color pardo claro, textura arcillo-limoso, semi-compacto.	

MUESTREO N° NE-40



COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Pasto	
CARACTERÍSTICAS	Horizonte I: Nivel 0-11 cm, suelo de color pardo oscuro, textura arcillo-limoso, estructura sub-redondeada, compacto y con raíces. Horizonte II. Nivel 11-39cm, suelo de color pardo-amarillento claro, textura limo-arcilloso, estructura sub-redondeado y compacto.	

MUESTREO N° NE-60



COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Rastrojo	
CARACTERÍSTICAS	Horizonte I: Nivel 0-32cm, suelo de color pardo oscuro, textura arcillo-limoso, compacto y con raíces. Salieron 9 tuestos. Horizonte II. Nivel 32-62cm, suelo de color pardo-amarillento claro, textura limo-arcilloso, compacto y con raíces.	

MUESTREO N° SW-20

		
COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Pasto	
CARACTERÍSTICAS	Horizonte I: Nivel 0-27cm, suelo de color pardo oscuro, textura arcillo-limoso y compacto. Horizonte II: Nivel 27-41 cm, suelo de color pardo-amarillento, textura limo-arcilloso y compacto. No salió material cultural.	

MUESTREO N° SW-40

		
COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Pasto y palma de vino.	
CARACTERÍSTICAS	Horizonte I: Nivel 0-30cm, suelo de color pardo oscuro, textura arcillo-limoso, compacto y con raíces. Salieron 4 tiestos y 3 líticos. Horizonte II: Nivel 30-55cm, suelo de color pardo claro, textura limo-arcilloso, semi-compacto.	

MUESTREO N° SW-60

		
COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Sin vegetación. Terreno encharcado	
CARACTERÍSTICAS	Horizonte I: Nivel 0-15cm, suelo de color pardo oscuro, textura arcillo-limoso. Salieron 16 tuestos y 4 líticos. Horizonte II: Nivel 15-39cm, suelo de color pardo-amarillento, textura limo-arcilloso, compacto.	

MUESTREO N° SW-80

		
COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Pasto	
CARACTERÍSTICAS	Horizonte I: Nivel 0-23cm, suelo de color pardo oscuro, textura arcillo-limoso, compacto. Horizonte II: Nivel 23-45cm, suelo de color pardo-café, textura arcillo-limoso y semi-compacto. Horizonte III: Nivel 45-63cm, suelo de color pardo-amarillento claro, textura limo-arcilloso y compacto. No se registró material cultural.	

MUESTREO Nº SW-100

		
COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Pasto y palma de vino.	
CARACTERÍSTICAS	Horizonte I: Nivel 0-19cm, suelo de color pardo oscuro, textura arcillo-limoso y semi-compacto. Horizonte II: Nivel 19-40cm, suelo de color pardo claro, textura limo-arcilloso y compacto.	

MUESTREO Nº SW-120

		
COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Pasto	
CARACTERÍSTICAS	Horizonte I: Nivel 0-20cm, suelo de color pardo oscuro, textura arcillo-limoso y compacto. Horizonte II: Nivel 20-30cm, suelo de color pardo-café claro, textura arcillo-limoso y compacto. Horizonte III: Nivel 30-40cm, suelo de color pardo-amarillento, textura limo-arcilloso, compacto.	

MUESTREO Nº SW-140

		
COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Pasto y arboles	
CARACTERÍSTICAS	Horizonte I: Nivel 0-30cm, suelo de color pardo oscuro, textura arcillo-limoso. Horizonte II: Nivel 30-50cm, suelo de color pardo-café claro, textura limo-arcilloso y compacto. Sin material cultural.	

MUESTREO Nº SW-160

		
COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Pasto	
CARACTERÍSTICAS	Horizonte I: Nivel 0-20cm, suelo de color pardo oscuro, textura arcillo-limoso y compacto. Se recuperó un fragmento cerámico. Horizonte II: Nivel 20-52cm, suelo de color pardo claro, textura arcillo-limoso, estructura sub-redondeado y compacto.	

MUESTREO RECOLECCIONES SUPERFICIAES SITIO CARRETALITO 7 (178).

MUESTREO N° R.S.1		
		
COORDENADAS	E 1134399	N 1685781
VEGETACIÓN	Pastos	
CARACTERÍSTICAS	Mano de moler fragmentada hallada superficialmente junto al sondeo S-20.	

MUESTREO N° R.S.2		
		
COORDENADAS	E 1134403	N 1685766
VEGETACIÓN	Pasto y sin vegetación.	
CARACTERÍSTICAS	Fragmento de metate superficial hallado entre los muestreos S-20 y S-40.	

MUESTREO N° R.S.3

		
COORDENADAS	E 1134403	N 1685715
VEGETACIÓN	Pasto. Terreno plano	
CARACTERÍSTICAS	Fragmento superficial de mano de moler hallada a 3m de la estaca S-80	

MUESTREO N° R.S.4

		
COORDENADAS	E 2234353	N 1685788
VEGETACIÓN	Claros de vegetación rodeados de pastos.	
CARACTERÍSTICAS	Fragmento de metate a 1.5m de una mano de moler.	

MUESTREO N° R.S.5

		
COORDENADAS	E 1134355	N 1685789
VEGETACIÓN	Pastos	
CARACTERÍSTICAS	Fragmento de mano de moler a 1.5m de un metate.	

MUESTREO N° R.S.6

 		
COORDENADAS	E 1134389	N 1685788
VEGETACIÓN	Claros de vegetación rodeados de pastos	
CARACTERÍSTICAS	Posible mano de moler fracturada hallada en superficie.	

MUESTREO N° R.S.7

 		
COORDENADAS	E 1134379	N 1685764
VEGETACIÓN	Pastos	
CARACTERÍSTICAS	Fragmento de metate encontrado durante el descapote del pozo a una profundidad de 5cm.	

MUESTREO N° R.S.8

 		
COORDENADAS	E 1134403	N 1685694
VEGETACIÓN	Pasto	
CARACTERÍSTICAS	Mano de moler hallada superficialmente junto a un claro.	

MUESTREO N° R.S.9

		
COORDENADAS	E 1134408	N 1685684
VEGETACIÓN	Claro de vegetación.	
CARACTERÍSTICAS	Fragmento de metate superficial en claro de vegetación encharcado.	

MUESTREO N° R.S.10

COORDENADAS	E 1134411	N 1685685
VEGETACIÓN	Claro sin vegetación	
CARACTERÍSTICAS	Fragmento de metate superficial junto al metate del R.S.9. Terreno encharcado.	

MUESTREO N° R.S.11

		
COORDENADAS	E 1134410	N 1685689
VEGETACIÓN	Claro de vegetación	
CARACTERÍSTICAS	Posible mano de moler, junto a un lítico enterrado entre 0-5cm de profundidad.	

MUESTREO N° R.S. 12



COORDENADAS	E 1134411	N 1685684
VEGETACIÓN	Claro de vegetación y terreno con pantano.	
CARACTERÍSTICAS	Lítico pulido fragmentado superficial.	

MUESTREO N° R.S. 13



COORDENADAS	E 1134413	N 1685685
VEGETACIÓN	Claro de vegetación	
CARACTERÍSTICAS	Fragmento de lítico pulido hallado superficialmente.	

MUESTREO N° R.S. 14



COORDENADAS	E 1134415	N 1685676
VEGETACIÓN	Pasto junto a claro de vegetación.	
CARACTERÍSTICAS	Lítico superficial fragmentado.	

Rescate y monitoreo arqueológico en los pozos 99 y Carretalito 7 (178). Fonseca-Guajira.

MUESTREO N° R.S.15

		
COORDENADAS	E 1134417	N 1685661
VEGETACIÓN	Claro de vegetación rodeado de pastos	
CARACTERÍSTICAS	Fragmento de mano de moler superficial.	

MUESTREO N° R.S.16

		
COORDENADAS	E 1134417	N 1685654
VEGETACIÓN	Pasto junto a claro de vegetación.	
CARACTERÍSTICAS	Piedra en cuarzo hallada en superficie.	

MUESTREO N° R.S.17

		
COORDENADAS	E 1134252	N 1685862
VEGETACIÓN	Pastos	
CARACTERÍSTICAS	Fragmento de metate superficial.	

Rescate y monitoreo arqueológico en los pozos 99 y Carretalito 7 (178). Fonseca-Guajira.

MUESTREO N° R.S.18



COORDENADAS	E 1134258	N 1685868
VEGETACIÓN	Pastos	
CARACTERÍSTICAS	Fragmento de mano de moler fragmentada hallada en superficie.	

MUESTREO N° R.S.19



COORDENADAS	E 1134255	N 1685865
VEGETACIÓN	Pasto	
CARACTERÍSTICAS	Lítico pulido fragmentado y en superficie.	

MUESTREO N° R.S.20



COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Pasto	
CARACTERÍSTICAS	Mano de moler y lítico pulido fragmentado separados 1 m uno del otro.	

Rescate y monitoreo arqueológico en los pozos 99 y Carretalito 7 (178). Fonseca-Guajira.

MUESTREO N° R.S.21

 		
COORDENADAS	E 1134294	N 1685780
VEGETACIÓN	Pasto y claro de vegetación.	
CARACTERÍSTICAS	Fragmento de mano de moler superficial	

MUESTREO N° R.S.22

 		
COORDENADAS	E 1134315	N 1685775
VEGETACIÓN	Claro de vegetación rodeada de pastos	
CARACTERÍSTICAS	Fragmento lítico superficial.	

MUESTREO N° R.S.23

 		
COORDENADAS	E 1134355	N 1685783
VEGETACIÓN	Pasto	
CARACTERÍSTICAS	Fragmento de mano de moler superficial.	

Rescate y monitoreo arqueológico en los pozos 99 y Carretalito 7 (178). Fonseca-Guajira.

MUESTREO N° R.S.24

		
COORDENADAS	E 1134351	N 1685792
VEGETACIÓN	Pasto	
CARACTERÍSTICAS	Fragmento de metate superficial.	

MUESTREO N° R.S.25

		
COORDENADAS	E 1134345	N 1685800
VEGETACIÓN	Pasto	
CARACTERÍSTICAS	Fragmento de mano de moler.	

6.2. EXCAVACIÓN DE CORTE EN EL SITIO CARRETALITO 7 (178)

Hacia el sector noroeste del sitio se observó un claro de vegetación en el que superficialmente se encontró material cerámico superficial de pasta delgada, muy fino y algunos con pintura blanca (Cocos Blanco Pintado). Por tal motivo se excavó una prueba de pala en la que salieron varios tiestos, piedras y restos óseos humanos. Por tal motivo se decidió instalar un corte de 2x2m dentro del claro que se denominó sub-área 2 y que tenía una extensión de 41,68m², con el fin de registrar los restos óseos y verificar si correspondían a un entierro.



Foto N°18. Corte 1, sub-área 2, nivel 0cm.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

El corte se excavó por niveles arbitrarios de 10cm hasta el nivel 20cm en las cuatro cuadrículas. En el corte se observó dos clases de suelos que corresponden a un suelo natural y a uno de relleno. El suelo natural es de color crema, de textura limo-arcilloso y estructura sub-angular. El suelo de relleno es de color pardo oscuro, revuelto, textura arcillosa y estructura sub-angular. Ninguno presentó actividad biológica. Tanto en el relleno, como en el suelo natural salieron artefactos como tiestos y piedras, así como restos óseos de fauna y humanos y conchas. El suelo natural es compacto, mientras que el del relleno estaba suelto. La cuadrícula III presentó la mayor densidad de material con 250 tiestos, 35 piedras, restos óseos humanos y de fauna concentrados hacia los costados noreste y sureste.

Una vez se tenía el rasgo detectado en todo el corte se dibujó en papel milimetrado escala 1:10 y se empezó a excavar con palustre registrando toda la información que se encontraba, fueran estos artefactos y/o ecofactos. Solamente se bajo por el relleno, dejándose sin excavar el suelo natural.



Foto N° 19 y 20. Excavación de cuadrícula IV con restos óseos humanos. Nivel 0-10cm.

Entre el material cerámico diagnóstico encontrado en los primeros 20cm se destaca la presencia de una base de copa, tiestos con borde doblado hacia fuera (tipo Portacelli Carmelita Tosca), bordes de cuencos pequeños, cuerpos con improntas de cestería, tiestos con pintura blanca (Cocos Blanco Pintado), material característico de la ocupación Portacelli.

El relleno se excavó entre el nivel 20-60cm donde apareció el piso. Este se proyectó hacia la pared oeste, en cuyo perfil se pudo apreciar la continuación del relleno. En el suelo excavado en el relleno había una alta concentración de tiestos (más de 150 fragmentos), así como piedras, fragmentos de huesos humanos, animales y conchas. Este suelo relleno estaba semi-suuelto, de color pardo-amarillento oscuro, estructura angular y textura limo-arcillosa. Entre el material cerámico diagnóstico se destacan fragmentos con acabados bruñidos, pulidos, pinturas negras, decoraciones incisas y varios bordes. Se destacó la presencia de un aro en piedra pulida que posiblemente corresponde a una cuenta de collar. Entre los restos óseos se destaca la presencia de mamíferos como venado

Debido a que el relleno se proyectaba hacia la pared oeste, se decidió ampliar dos cuadrículas (V y VI), que fueron excavadas por niveles arbitrarios cada 10cm. En el nivel 20cm se niveló y limpió con el fin de detectar el rasgo del relleno, sin embargo no se encontró, aunque salieron tiestos, líticos, conchas y huesos de fauna. Debido a que los suelos de ambas cuadrículas correpondían a rellenos, estos se bajaron de manera simultánea hasta el nivel 60cm donde apareció el piso y desapareció el material cultural. Sin embargo, en la cuadrícula VI el piso bajo hasta el nivel 80cm.

La forma del relleno presentó una forma irregular, no definida de una estructura construida intencionalmente para algún fin ritual o ceremonial. Por las evidencias encontradas (fragmentos cerámicos, piedras, huesos humanos y de animales, conchas) se piensa que más bien correspondió a un basurero aledaño a alguna vivienda que conformaba esta aldea Portacelli. Al término de la excavación del relleno, se dibujo la estructura en planta y perfil, se tomaron fotografías y se tapó el corte.



Fotos N°21 y 22. Rasgo en el nivel 20cm, corte 1, sub-área 2, sitio Carretalito 7 (178).



Fotos N°23 y 24. Excavación del relleno en el corte 1, sub-área2, sitio Carretalito 7 (178).



Fotos N°25 y 26. Detalle de la estructura excavada que posiblemente corresponde a un basurero. Sitio Carretalito 7 (178).

6.3. MUESTREOS PROSPECCIÓN INTENSIVA SITIO 99.

Durante la prospección del sitio 99 en el año 2010 se había detectado una baja densidad de material arqueológico, principalmente superficial, pues en los sondeos realizados no se había detectado tal tipo de evidencias. Al ingresar al sitio durante la fase de rescate se encontraba inundado en algunos sectores por fuertes lluvias que habían caído en los últimos días. De esta manera el área a prospectar se redujo y se decidió instalar una grilla norte-sur, este-oeste, noreste-suroeste y noroeste-sureste con una intensidad de 10m. Esta intensidad se propuso con el fin de detectar evidencias materiales enterradas, ya que superficialmente eran muy pocas las que se observaron. A parte de esto se realizó el registro de las evidencias líticas halladas superficialmente. Debido a la casi total ausencia de evidencias arqueológicas encontradas en los muestreos realizados se descartó la necesidad de hacer excavaciones.

MUESTREO N° N-10		
		
COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Rastrojo y arboles	
CARACTERÍSTICAS	Horizonte I: Nivel 0-55cm, suelo de color pardo claro, textura arcillo-limoso, estructura sub-angular y semi-compacto.	

MUESTREO N° N-30		
		
COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Rastrojo y arboles	
CARACTERÍSTICAS	Horizonte I. Nivel 0-44cm, suelo de color café, textura arcilloso, estructura sub-angular y semi-compacto.	

MUESTREO N° N-40

		
COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Rastrojo y arboles	
CARACTERÍSTICAS	Horizonte I: Nivel 0-49cm, suelo de color pardo, textura limo-arcilloso, estructura redondeado y semi-suelto.	

MUESTREO N° N-50

		
COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Rastrojo y arboles	
CARACTERÍSTICAS	Horizonte I: Nivel 0-60cm, suelo de color pardo, textura arcillo-limoso, estructura sub-redondeado y semi-suelto.	

MUESTREO N° N-60

		
COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Rastrojo	
CARACTERÍSTICAS	Horizonte I: Nivel 0-54cm, suelo de color pardo, textura limo-arcilloso, estructura redondeado y semi-suelto.	

MUESTREO N° N-70

		
COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Rastrojo y pastos	
CARACTERÍSTICAS	Horizonte I: Nivel 0-54cm, suelo de color pardo-amarillento, textura arcillo-limoso, estructura redondeado y semi-suelto.	

MUESTREO N° N-80



COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Rastrojo	
CARACTERÍSTICAS	Horizonte I: Nivel 0-46cm, suelo de color pardo, textura arcillo-limoso, estructura sub-redondeado y semi-compacto.	

MUESTREO N° S-10



COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Rastrojo	
CARACTERÍSTICAS	Horizonte I: Nivel 0-45cm, suelo de color amarillo-parduzco, textura arcillo-limosa, estructura redondeado y semi-suelto.	

MUESTREO N° S-20

		
COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Rastrojo y arboles	
CARACTERÍSTICAS	Horizonte I: Nivel 0-50cm, suelo de color pardo claro, textura arcillo-limoso, estructura redondeado y semi-compacto.	

MUESTREO N° E-10

		
COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Rastrojo y arboles	
CARACTERÍSTICAS	Horizonte I: Nivel 0-45cm, suelo de color amarillo-parduzco, textura arcillo-limoso, estructura angular y semi-compacto.	

MUESTREO N° E-20

		
COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Rastrojo y arboles	
CARACTERÍSTICAS	Horizonte I: Nivel 0-50cm, suelo de color amarillo-parduzco, textura arcilloso, estructura sub-angular y semi-compacto.	

MUESTREO N° E-30

		
COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Pasto y rastrojos.	
CARACTERÍSTICAS	Horizonte I: Nivel 0-43cm, suelo de color pardo oscuro. Textura limo-arcilloso, estructura granular y suelto.	

MUESTREO N° W-10

		
COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Rastrojo y arboles	
CARACTERÍSTICAS	Horizonte I: Nivel 0-57cm, suelo de color pardo-amarillento, textura arcilloso, estructura sub-redondeado y semi-suelto.	

MUESTREO N° W-20

		
COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Rastrojo	
CARACTERÍSTICAS	Horizonte I: Nivel 0-51cm, suelo de color amarillo-parduzco, textura arcillo-limoso, estructura angular y semi-suelto.	

MUESTREO N° W-30



COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Rastrojo	
CARACTERÍSTICAS	Horizonte I: Nivel 0-52cm, suelo de color amarillo-parduzco, textura arcillo-limoso, estructura redondeado y semi-suelto.	

MUESTREO N° NE-10



COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Pasto	
CARACTERÍSTICAS	Horizonte I: Nivel 0-50cm. Suelo de color pardo oscuro, textura arcillo-limoso, semi-compacto y angular.	

MUESTREO N° NE-20

		
COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Pasto y arboles	
CARACTERÍSTICAS	Horizonte I: Nivel 0-50cm, suelo de color pardo, textura arcillo-limoso, estructura sub-angular y semi-compacto.	

MUESTREO N° NE-30

		
COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Pasto y arboles	
CARACTERÍSTICAS	Horizonte I: Nivel 0-50cm, suelo de color pardo, textura arcillo-limoso, estructura angular y semi-compacto. Salió un fragmento cerámico.	

MUESTREO N° NE-40

		
COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Pasto y arboles	
CARACTERÍSTICAS	Horizonte I: Nivel 0-55cm, suelo de color amarillo-parduzco, textura arcillo-limoso, estructura angular y semi-compacto. Salió un fragmento cerámico.	

MUESTREO N° NE-50

		
COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Pasto y arboles	
CARACTERÍSTICAS	Horizonte I: Nivel 0-55cm, suelo de color pardo amarillento, textura arcillo-limoso, estructura angular y semi-compacto.	

MUESTREO N° NE-60

		
COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Rastrojo y arboles	
CARACTERÍSTICAS	Horizonte I: Nivel 0-43cm, suelo de color amarillo-parduzco, textura arcillo-limoso, estructura sub-angular y semi-compacto.	

MUESTREO N° NE-70

		
COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Rastrojo y arboles	
CARACTERÍSTICAS	Horizonte I: Nivel 0-40cm, suelo de color pardo oscuro, textura arcillo-limosa, estructura sub-angular y semi-compacto.	

MUESTREO N° NW-10

		
COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Rastrojo	
CARACTERÍSTICAS	Horizonte I: Nivel 0-52cm, suelo de color pardo, textura arcillo-limoso, estructura redondeado y semi-suelto.	

MUESTREO N° NW-20

		
COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Rastrojo y arboles	
CARACTERÍSTICAS	Horizonte I: Nivel 0-50cm, suelo de color amarillo-parduzco, textura arcillo-limoso, estructura redondeado y semi-compacto.	

MUESTREO N° NW-30

		
COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Rastrojo y arboles	
CARACTERÍSTICAS	Horizonte I: Nivel 0-48cm, suelo de color café, textura arcillo-limoso, estructura redondeado y semi-compacto.	

MUESTREO N° NW-40

		
COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Rastrojo	
CARACTERÍSTICAS	Horizonte I: Nivel 0-53cm, suelo de color pardo, textura arcillo-limoso, estructura redondeado y semi-suelto.	

MUESTREO N° NW-50



COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Rastrojo y arboles	
CARACTERÍSTICAS	Horizonte I: Nivel 0-50cm, suelo de color pardo, textura arcillo-limoso, estructura redondeado y semi-suelto.	

MUESTREO N° NW-60



COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Rastrojo	
CARACTERÍSTICAS	Horizonte I: Nivel 0-49cm, suelo de color pardo oscuro, textura arcillo-limoso, estructura redondeado y semi-suelto.	

MUESTREO N° NW-70

		
COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Rastrojo	
CARACTERÍSTICAS	Horizonte I: Nivel 0-50cm, suelo de color pardo, textura arcillo-limoso, estructura sub-redondeado y semi-compacto.	

MUESTREO N° NW-80

		
COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Rastrojo	
CARACTERÍSTICAS	Horizonte I: Nivel 0-45cm, suelo de color pardo, textura arcillo-limoso, estructura redondeado y semi-compacto.	

MUESTREO N° SW-10

		
COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Rastrojo	
CARACTERÍSTICAS	Horizonte I: Nivel 0-50cm, suelo de color pardo amarillento, textura arcillo-limoso, estructura sub-redondeado y semi-compacto.	

MUESTREO N° SW-20

		
COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Rastrojo	
CARACTERÍSTICAS	Horizonte I: Nivel 0-41 cm, suelo de color pardo-amarillento, textura arcillo-limoso, estructura sub-redondeado y semi-compacto.	

MUESTREO N° SE-10

		
COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Rastrojo	
CARACTERÍSTICAS	Horizonte I: Nivel 0-36cm, suelo de color pardo-amarillento, textura arcillo-limoso, estructura redondeado y semi-compacto.	

MUESTREO N° SE-20

		
COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Rastrojo	
CARACTERÍSTICAS	Horizonte I: Nivel 0-50cm, suelo de color pardo claro, textura arcillo-limoso, estructura redondeado y semi-compacto.	

MUESTREO ALEATORIO N°0 I

		
COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Claro de vegetación, rodeado de rastrojos y arboles	
CARACTERÍSTICAS	Horizonte I: Nivel 0-52cm, suelo de color amarillo-parduzco, textura arcillo-limosa, estructura redondeado y semi-compacto.	

MUESTREO PUNTO DE HALLAZGO N°0 I

		
COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Claro de vegetación, rastrojos	
CARACTERÍSTICAS	Mano de moler superficial.	

MUESTREO PUNTO DE HALLAZGO N°02

		
COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Claro de vegetación, rastrojo.	
CARACTERÍSTICAS	Fragmento de metate.	

MUESTREO PUNTO DE HALLAZGO N°03

		
COORDENADAS	E	N
VEGETACIÓN	Rastrojo y arboles	
CARACTERÍSTICAS	Canto rodado pulido.	

7. RESULTADOS OBTENIDOS

7.1. CERÁMICA

En la sub-área 1 del sitio Carretalito 7 (178) se hicieron cuatro pozos de sondeo aleatorios y recolecciones superficiales de material cerámico, aunque en muy baja cantidad. Mientras que en la sub-área 2 (localizada en un claro de vegetación) se excavó un corte de 3x2m que se bajo por medio de niveles arbitrarios de 10cm, donde el material cerámico obtenido fue de alta densidad. En este corte se identificaron los siguientes horizontes de suelo.

Horizonte I: Suelo compacto de color crema-amarillo claro, con presencia de material cerámico.

Horizonte II: Suelo arcillo-limoso de color pardo oscuro. Presencia de restos óseos humano y cerámica. Se destaca una base tipo copa, bordes tipo cuencos muy pequeños y bordes doblados hacia afuera. Hay fragmentos con un baño blanco en la superficie, característicos de la cerámica Cocos Blanco Pintado.

Horizonte III: Suelo semi suelto de color pardo oscuro amarillento, de grano angular y textura limo-arcillosa. El material cerámico se caracterizó por presentar la superficie bruñida, pulida y pintura negra.

En lo correspondiente al material cerámico se analizó un total de 577 tiestos de los 1936 excavados¹⁶ y registrados en los pozos de sondeos, recolecciones superficiales, muestreos aleatorios y un corte estratigráfico. La distribución del total de la muestra (577 tiestos) fue la siguiente: 44 fragmentos (7.6%) fueron recolectados en superficie y 130 (22.5%) mediante la excavación controlada de pozos de sondeo. Del material cerámico recolectado en el corte, 175 tiestos se encontraron en la capa I y corresponden al 30.3%; 143 en la capa II que representan el 24.7%; 80 en la capa III con un 13.8%; por último 5 fragmentos que representan el 0.8% (Ver gráfico y tabla N°).

¹⁶ El análisis y la clasificación de la muestra correspondiente a 577 fragmentos del total de 1936 fragmentos registrados en contexto, se hizo teniendo en cuenta los atributos físicos evidenciados en la decoración, pasta, tratamiento y acabado de superficie.

Nivel		Frecuencia	Porcentaje
Válidos	Superficie	44	7.6
	0-10	175	30.3
	10-20	143	24.8
	20-60	80	13.9
	30-80	5	.9
	0-40	32	5.5
	0-50	52	9.0
	0-70	46	8.0
	Total	577	100.0

Tabla N°9. Distribución del material cerámico por nivel, número de fragmentos y porcentaje válido.

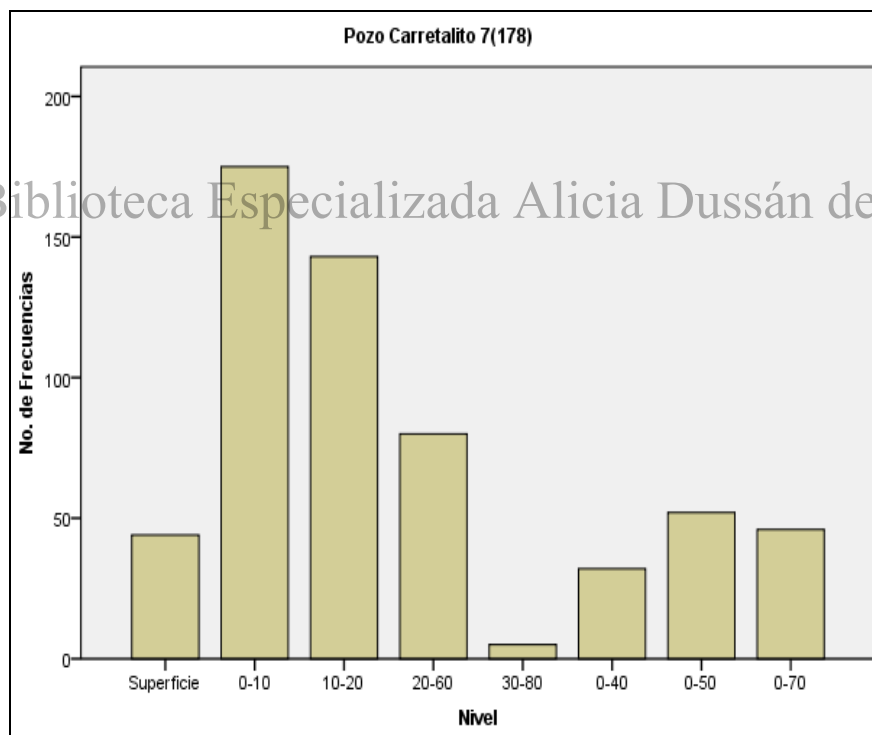


Tabla N°10. Distribución del material cerámico por nivel y número de fragmentos en total.

Teniendo en cuenta la totalidad de los fragmentos excavados [577] y clasificados en la zona de estudio, mostro que el 58.5% de la muestra corresponde a cuerpos no diagnósticos, equivalente a 338 tuestos. El material restante de la muestra correspondiente a cuerpos diagnósticos y no identificados se dividió de la siguiente manera: En el primero se identificaron bordes, cuellos, bases, soportes, una figurina y un apéndice, que en sumatoria son 219 tuestos con un 38%. En el segundo ítem se contaron 20 tuestos no identificados equivalentes a 3.5%.

		Nivel								Total
		Superficie	0-10	10-20	20-60	30-80	0-40	0-50	0-70	
Tipo de Fragmento	Cuerpo	28	99	81	38	4	20	33	35	338
	Borde	8	49	35	21	1	7	14	5	140
	Cuello	3	5	7	5	0	2	2	3	27
	Base	2	14	7	10	0	1	0	0	34
	Figurina	0	0	0	0	0	0	0	1	1
	Soporte	0	2	8	3	0	0	1	1	15
	Apéndice	1	1	0	0	0	0	0	0	2
	No Identificado	2	5	5	3	0	2	2	1	20
Total		44	175	143	80	5	32	52	46	577

Tabla N° 1 I.: Distribución del material cerámico por tipo de fragmento y nivel.

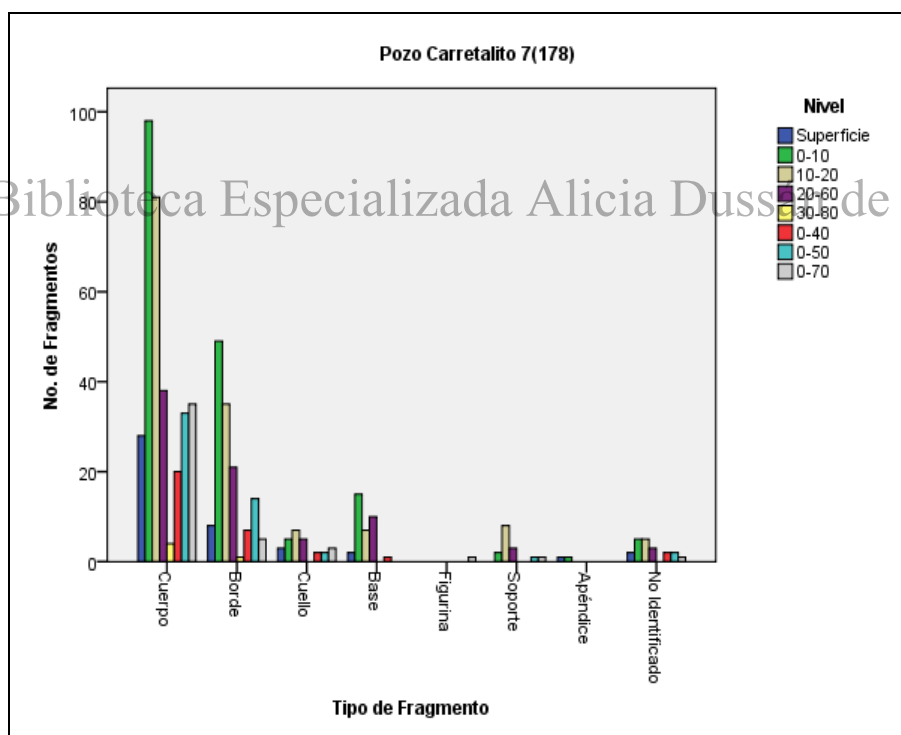


Tabla N° 1 2. Distribución de fragmentos cerámicos por nivel y número de frecuencia.

Después de llevar a cabo la agrupación de tios de acuerdo a sus atributos físicos con base en la cédula (véase metodología del laboratorio), se logró identificar evidencias de material asociado con la primera fase de la ocupación Portacelli, que incluye el componente Cocos Blanco Pintado (Reichel 1951; Ardila 1996) característicos del Ranchería Medio.

La muestra cerámica manifestó una relación de contacto con las sociedades prehispánicas del Bajo Magdalena, especialmente con la Laguna de Zapatosa. Un elemento de forma

geométrica circular encontrado en el primer nivel (0-10cm) del corte estratigráfico del sitio Pozo Carretalito 7 [178] (ver foto N°) mostró similitud con los objetos misceláneos que los Reichel-Dolmatoff (1946-1950) caracterizaron para el Período Cultural Saloa I. Se trata de un disco cerámico con bordes algo astillados y luego alisados, pasta gris y áspera al tacto (Reichel-Dolmatoff 1946-1950:34-44).

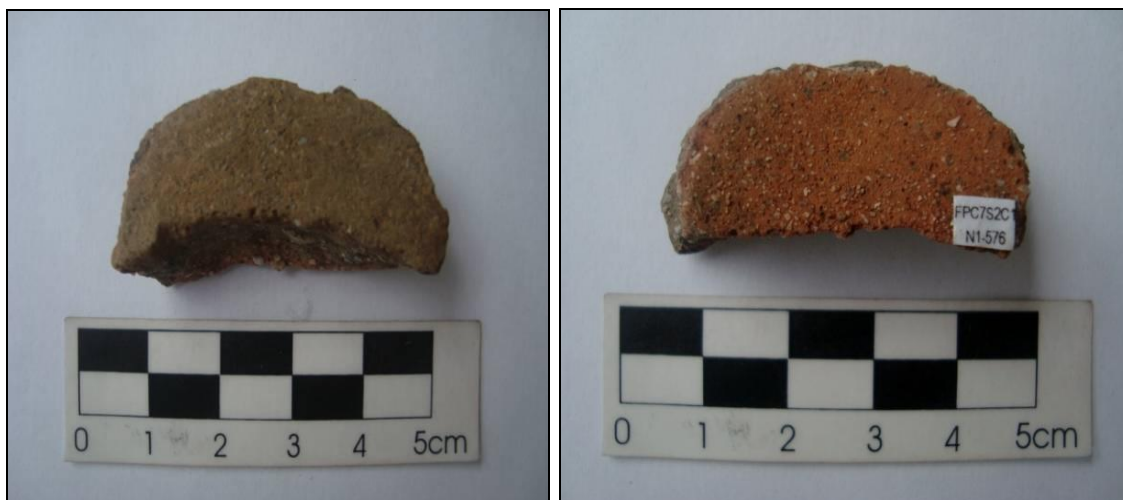


Foto N°27 y 28. Elemento cerámico de forma circular y pasta burda.

Ahora bien los tipos cerámicos Portacelli identificados en el sitio Pozo Carretalito 7 [178] fueron el Portacelli Carmelita Tosca, Portacelli Café Burdo, Portacelli Carmelita Lisa y Portacelli Café Naranja, así como Portacelli Ropa/Roja. Las características distintivas de esta cerámica concuerdan con las descritas por los Reichel-Dolmatoff (1951) y Ardila (1983; 1996). Para el conjunto Portacelli Carmelita Tosca y Café Burdo ambos investigadores reportaron recipientes globulares y sub-globulares de tamaños medianos y pequeños, bordes con paredes delgadas y plegados hacia afuera, algunos con impresiones dactilares (ver foto N°). Presentan textura lisa, áspera y tosca algunas veces (burda), de color carmelito (no obstante se pueden encontrar colores más claros) y tiosos con impresiones de textiles [ver foto N°] (Reichel-Dolmatoff 1951:61-63 y Ardila 1983: 49; 1996: 191).



Foto N°29 y 30. Lado Izquierdo: Bordes doblados hacia afuera con refuerzo externo en el labio e impresión dactilar. Lado Derecho: Base ligeramente convexa con Impresión de Cestería.

Para el estilo cerámico Portacelli Rojo/Rojo hay cerámica que presenta una superficie alisada pero a veces algo áspera al tacto, los fragmentos no brillan y son algo opacos, exteriorizándose una pintura de color rojo oscuro y en raras ocasiones de color blanco [ver foto N°] (Reichel-Dolmatoff 1951:57-58). También es particular encontrar paredes delgadas, superficies bien terminadas y una pasta de textura fina, desgrasantes de arena finamente molida, color naranja en la pasta y rara vez rojo claro. En la decoración se observa pintura de color rojo y negro [ver foto N°] (Langebaek *et al.* 1998: 73 y 74).



Foto N°31 y 32. Lado Izquierdo: Cuerpos que presentan pintura de color rojo y blanco aplicadas sobre una pasta carmelita. Lado Derecho: Cuerpos que presentan pintura de color roja y negra con finas líneas en zigzag.

La cerámica Cocos se caracteriza básicamente por presentar una pasta de color naranja u ocre, formas en el cuerpo que incluyen cuencos, copas y ollas, baños de color blanco, sobre el cual se aplica pintura de color negro o violeta (Langebaek *et al.* 1998:77).



Foto N°33. Cuerpo tipo cuenco con pintura de color negra aplicada sobre un baño blanco, encima de la pasta color naranja.

Un objeto cerámico encontrado corresponde a un cuerpo que presenta como técnica decorativa el perforado. En la cara externa tiene varios puntos profundos que van en dirección horizontal (ver foto N°). Este objeto muestra similitud en cuanto a técnica

decorativa con el elemento cerámico de la Lamina XVI, figura 12, del corte I, perteneciente al Período Saloa II, excavado por los Reichel-Dolmatoff (1946-1950).



Foto N°34. Fragmentos cerámicos que presentan como técnica decorativa el perforado y el aplicado.

Después de observar y clasificar el material cerámico se puede plantear que existen diferencias en cuanto a forma del cuerpo, desgrasante, grosor de las paredes de los fragmentos, color de la pasta, tratamiento y aplicado en la superficie y el estilo decorativo utilizado para la elaboración de los recipientes.

En cuanto al análisis tecnológico se han manipulado tres tipos principales de pasta que son fina, media y burda (gruesa). El grosor de las paredes para cada uno de estas categorías estuvo representado por el siguiente valor: Fino [1 mm a 7mm], Medio [7.1 mm a 9.5mm] y Grueso: [9.6mm a 24.9mm]. Como se puede observar en la siguiente tabla y gráfico el espesor de las paredes para las tres categorías recayó sobre los cuerpos y bordes con un 82.6%. El 17% restante correspondió a los demás tipos de fragmentos clasificados como cuellos (4.6%), bases (6%), una figurina (0.2%), dos apéndices (0.3%), soportes (2.5%) y cuerpos no identificados (3.4%).

		Grosor			Total
		Fino	Medio	Grueso	
Tipo de Fragmento	Cuerpo	131	129	77	337
	Borde	55	44	41	140
	Cuello	6	9	12	27
	Base	8	10	17	35
	Figurina	0	1	0	1
	Soporte	9	5	1	15
	Apéndice	1	0	1	2

	No Identificado	6	10	4	20
Total		216	208	153	577

Tabla N° 13. Tipo de fragmento por grosor de las paredes de la cerámica.

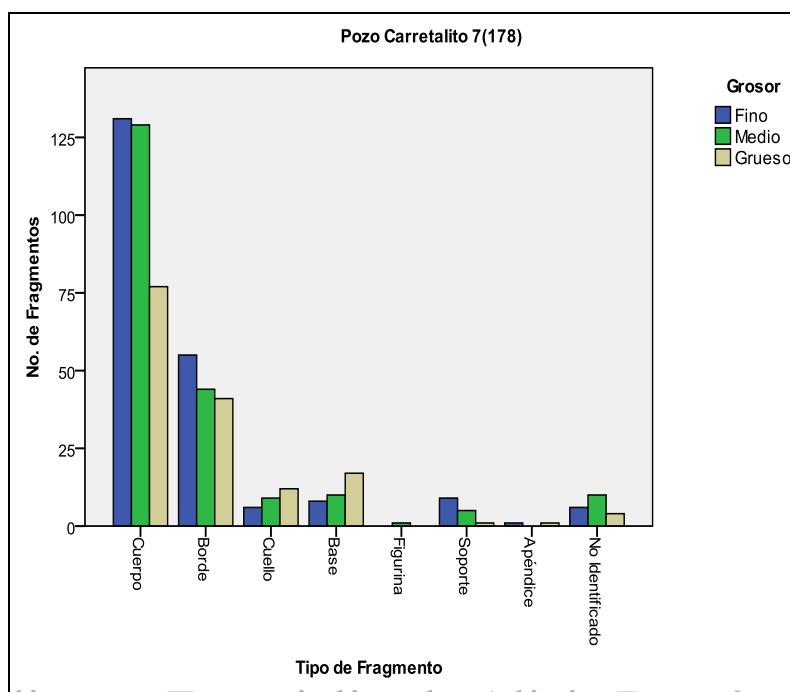


Tabla N° 4. Distribución de fragmentos cerámicos por tipo de fragmento en relación al grosor de las paredes.

Una segunda variable manejada en el análisis tecnológico de acuerdo a los tres grupos cerámicos formados a partir del grosor de las paredes, fueron los grupos que se diferenciaron por el color de la pasta. Los más distintivos son (Véase grafico N°):

- Naranja: Tiene un total de 106 fragmentos (18.4%). El color técnico más representativo dado por la Tabla Munsell¹⁷ fue el 7.5YR6/8 y 2.5YR7/4.
- Marrón amarillento: El total de los fragmentos con este color fue de 54 (9.3%) de la muestra. El color más representativo dado por la Tabla Munsell fue 10YR5/6 y 10YR5/8.
- Naranja opaco: La muestra de material cerámico para este caso estuvo constituida por un total de 50 fragmentos (8.7%). El color técnico en la Tabla Munsell fue el 10YR6/8.
- Marrón amarillento brillante: Para este color se registraron 43 fragmentos (7.4%). El color técnico fue el 10YR6/8.
- Gris claro: Los fragmentos cerámicos clasificados con este matiz de color, al igual que con el color marrón amarillento brillante fue de 43 tiestos (7.4%). El color fue el 7.5YR8/2.

¹⁷ Catálogo estándar de colores.

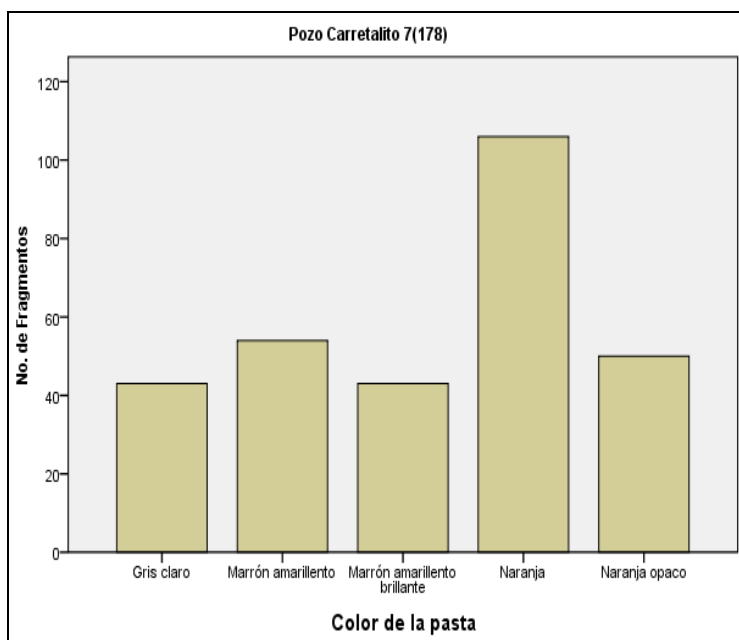


Tabla N°15. Distribución de fragmentos cerámicos en relación al color.

Para los 324 tiestos de cerámica restantes a la anterior clasificación y que pertenecen a la muestra inicial de 577 tiestos, la variedad en la gama de colores (véase tabla y gráfico N°) se dividió así:

Primero los colores primarios correspondientes al marrón, amarillo, naranja, gris, café, olivo, negro y rojizo. Al mismo tiempo de cada uno de estos colores se desprenden una gama de matices secundarios. Para el color marrón están el marrón brillante, marrón rojizo, marrón rojizo brillante y el marrón rojizo opaco, representados con un 16.3% correspondiente a 94 fragmentos de la muestra. En el color amarillo oscilan los tonos anaranjado, anaranjado opaco y grisáceo marrón registrados en la muestra con un 12.3%, cuya sumatoria es de 71. En cuanto al color naranja, las coloraciones secundarias fueron el naranja pálido y el naranja amarillento pálido y en total los fragmentos clasificados con estas dos tonalidades fueron 49 fragmentos (8.5%). Del color gris se derivan dos matices que son el pardusco y el amarillento, con un 8.0% conformado por 45 fragmentos. Sigue el color café del cual resultan el café claro, café grisáceo y café oliva con 14 fragmentos (2.4%) de la muestra. Por último, están los colores que complementan la gama de tonos referente a los colores primarios y que en cantidad se reducen a un total de cuatro fragmentos representados en la muestra con el 0.6%. En su orden estos son el olivo, el negro y el rojizo gris.

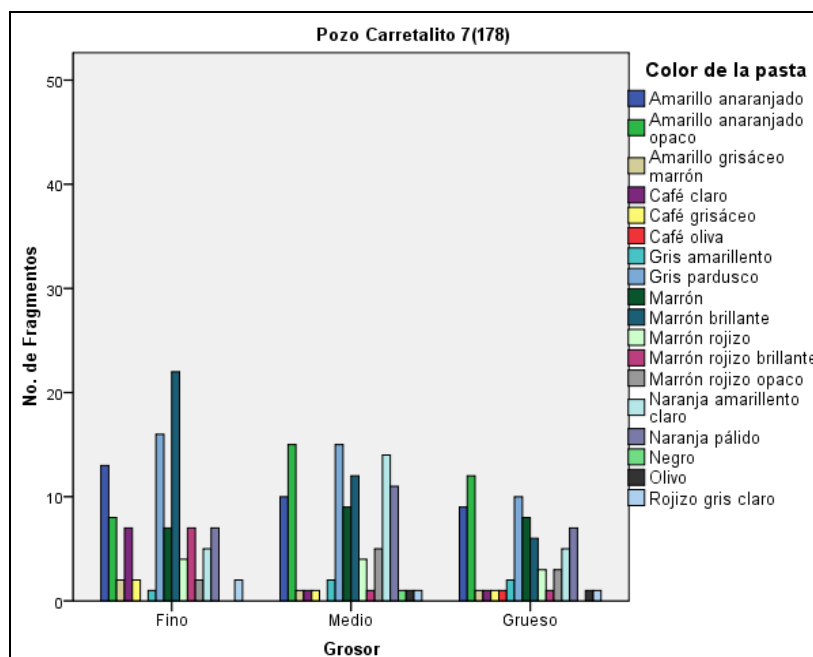


Tabla N° 16. Número de fragmentos y color de la pasta en vínculo al grosor de las paredes.

La última variable utilizada en el análisis tecnológico fue el desgrasante. Los principales componentes identificados para los elementos diagnósticos y no diagnósticos, se hizo con un microscopio óptico digital¹⁸ que sirvió para reconocer arena de grano fino en 165 fragmentos (véase foto N°) y arena de río en 97 fragmentos (véase foto N°). Ambos desgrasantes suman un total de 45.13%. El 54.7% restante de la muestra presenta combinaciones de arena fina y arena de río con los siguientes minerales: cuarzo, roca triturada, mica y tiesto molido (véase gráfico y tabla N°). Ardila (1996) para el sitio arqueológico de San Ramón hace alusión a algunas de las características tecnológicas en la pasta evidenciadas en el material cerámico correspondiente al tipo cerámico Portacelli Carmelito Tosca y que son reconocibles como las inclusiones grandes de cuarzo y roca triturada (véase foto N°) y partículas de color blanco, los cuales hacen que la superficie de los fragmentos estén erosionadas y se sientan ásperas al tacto (Ardila 1996: 103).

¹⁸ Celestron Modelo N° 44306.

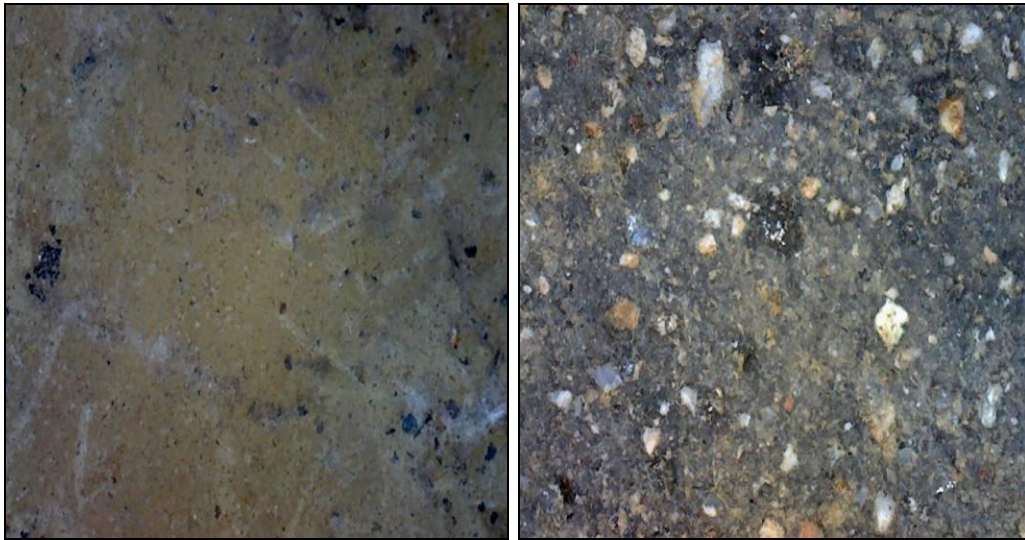


Foto N°35 y 36. Desgrasante de arena de grano fino y arena de río



Foto N°37. Desgrasante de roca Triturada.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

		Grosor			Total
		Fino	Medio	Grueso	
Desgrasante Inorgánico	Arena de río	33	41	23	97
	Arena de río y cuarzo	7	28	21	56
	Arena de río y mica	4	3	5	12
	Arena de río y roca triturada	9	16	35	60
	Arena de río y tiesto molido	0	5	2	7
	Arena de río, cuarzo y mica	5	4	6	15
	Arena fina	98	46	21	165
	Arena fina y arena de río	1	2	1	4
	Arena fina y cuarzo	20	17	6	43
	Arena fina y mica	32	25	6	63
	Arena fina y roca triturada	0	4	10	14
	Arena fina y tiesto molido	2	5	3	10
	Arena fina, cuarzo y mica	2	1	1	4
	Roca triturada	3	10	8	21
	Roca triturada y cuarzo	0	1	5	6
Total		216	208	153	577

Tabla N° 17. Desgrasante inorgánico y número de fragmentos en relación al grosor de las paredes.

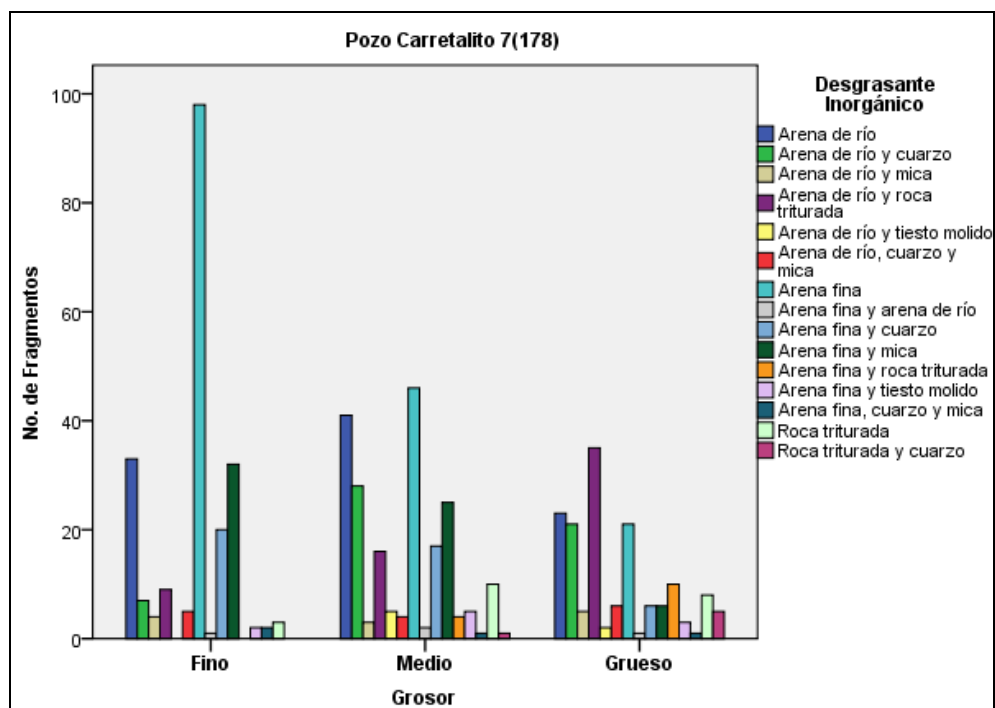


Tabla N° 18. Desgrasante inorgánico y número de fragmentos en relación al grosor de las paredes.

Se identificó la inclusión de un elemento diferente en la pasta como lo fue la concha (véase foto N°), presente en muy baja cantidad en la muestra obtenida (32 fragmentos cerámicos).



Foto N°38. Desgrasante de concha.

En cuanto al análisis estilístico, los fragmentos cerámicos diagnósticos, permitieron registrar las principales técnicas decorativas empleadas en la zona. No obstante, es de aclarar que el porcentaje para la muestra fue de solamente el 30.8% (178 fragmentos)¹⁹.

Las técnicas utilizadas con mayor frecuencia consistieron en la pintura con un total de 72 fragmentos (12.4%), el modelado en 15 fragmentos (2.6%), la incisión e impresión con solo el 2%. En la primera categoría predominaron colores como el negro y el rojo, aplicados encima de un baño blanco y muy raras veces el color crema sobre la cara externa (véase foto N°); para este caso los diseños reconocidos fueron las bandas anchas y delgadas dispuestas horizontal, vertical y transversalmente, líneas muy finas en zigzag (véase foto N°), espirales, impresión de cestería y ajedrezados.



Foto N°39 y 40. Soportes que presentan pintura de color negro aplicada sobre un baño blanco. Pintura de color negra aplicada sobre un baño blanco con líneas finas que van en varias direcciones.

¹⁹ aquí también van incluidas las técnicas decorativas no estandarizadas correspondientes a 25 tiestos en total

Para el modelado los fragmentos personificados con esta técnica fueron los soportes (véase foto N°), una figurina (véase foto N°) y objetos no identificados (véase foto N°). Esta técnica estuvo presente en ambas caras.



Foto N°41 y 42. Soportes coronarios. Figurina.



Foto N°43. Objeto de forma irregular no identificado.

Respecto a la técnica decorativa incisa los motivos presentes fueron las líneas finas, pandas y poco profundas que daban forma a figuras geométricas. Para la impresión hay motivos circulares y algunos rombos. También se pudieron distinguir otras técnicas que se fusionaron con la pintura, el modelado, la incisión y la impresión. Ejemplo de ello son el punteado y la pintura, el modelado y el aplicado.



Foto N°44 y 45. Brazo posiblemente zoomorfo modelado. Aplicado, modelado e incisión.

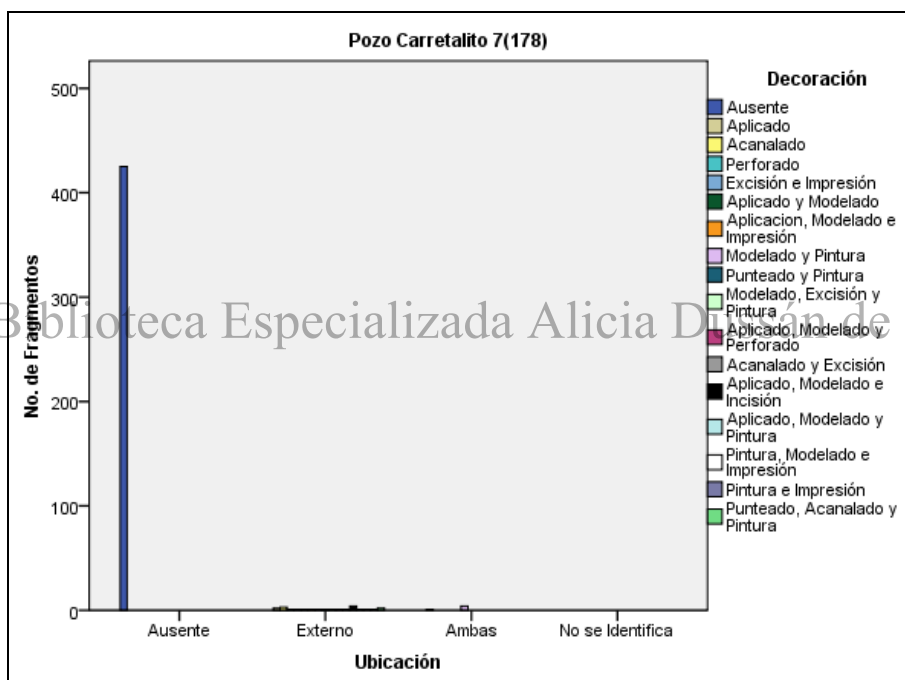


Tabla N°19. Técnicas decorativas y ubicación en correlación al número de fragmentos.

Siguiendo este mismo orden de ideas y teniendo en cuenta la categoría de estilo en lo que respecta a la variable tratamiento de la superficie, se distinguieron el alisado con 274 fragmentos (47.4%), el pulido con 130 fragmentos (22.5%) y 100 fragmentos de pasta burda (17.3%). Hay 50 fragmentos (8.6%) en los que se observó erosión y abrasión en ambas caras, lo que no permitió identificar ningún tipo de tratamiento en la superficie. Por último hay 23 fragmentos con superficie de pasta bruñida representados por un 3.9% de la muestra.

El otro ítem estilístico que se tuvo en cuenta fue el acabado de la superficie en los que predominó el baño y el engobe. Para el engobe los colores más representativos fueron el café, el negro, el crema y el gris. En el baño los tonos presentes en el color de la pasta fueron el marrón amarillento, gris claro y naranja pálido. De los 577 fragmentos cerámicos

analizados, el engobe estuvo presente en 191 fragmentos (33.1%). Para el baño se registraron 143 fragmentos (24.8%). El 42.1% restante corresponde a 243 fragmentos en los que no se observó baño o engobe, ni tampoco tratamiento de la superficie.

Al realizar el análisis de las dos anteriores categorías (tratamiento y acabado de superficie) en comparación con el grosor de las paredes de la muestra clasificada en general, se pudo notar que en la técnica del alisado y el pulido predominó una pasta fina, donde la mayoría de los recipientes presento formas en el cuerpo correspondientes a cuencos y ollas (de tamaños medianos y pequeños), así como copas. Por el contrario en las pastas burdas el grosor de las paredes señaló la presencia de ollas y cuencos.

		Grosor			Total
		Fino	Medio	Grueso	
Forma Cuerpo	No aplica	0	0	1	1
	Cuenco	93	55	13	161
	Olla	12	42	91	145
	Copa	12	6	2	20
	Jarra	5	5	0	10
	Cuenco Antropomorfo	2	0	0	2
No definido		92	100	46	238
Total		216	208	153	577

Tabla N°20. Forma cuerpo en relación al grosor de las paredes y el número de fragmentos

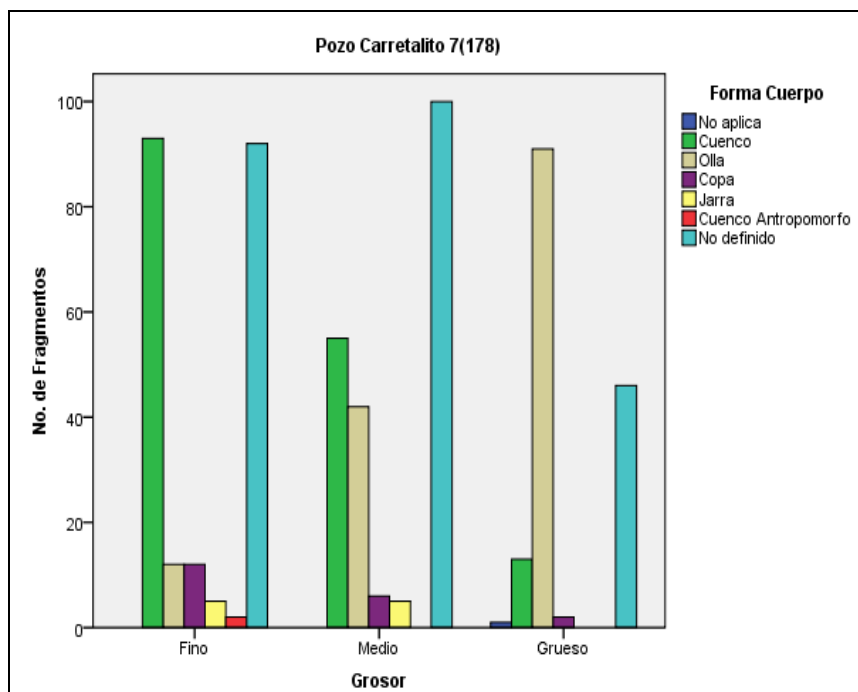


Tabla N°21. Número de fragmentos y forma del cuerpo en relación al grosor de las paredes.

En vista de que la cerámica no solo debe considerarse como un instrumento para la identificación cronológica y cultural del sitio, a continuación de acuerdo a las formas del cuerpo y formas geométricas de los fragmentos cerámicos registrados, se describirá las posibles funciones (actividades domésticas y/o funerarias) evidenciadas para el área de estudio.

La morfología de las vasijas está estipulada por las funciones y por las necesidades que ayudaron a satisfacer a la población. Consecuentemente ciertas formas de vasijas pueden inferir correlaciones de acuerdo a ciertas funciones. En general los tipos de fragmentos como los bordes, cuerpos, cuellos y bases, ayudan a identificar la forma y por ende el uso para los cuales fueron hechos dichos recipientes. Por ejemplo “no puede existir una forma plana para contener líquidos. Un recipiente para contener líquidos debe ser cóncavo, nunca plano ni convexo, pero su capacidad puede expresarse en forma ovalada o rectangular, cilíndrica, esférica, etc.” (Núñez R. 1984, citado en León 1983: 87)

De esta manera se puede apreciar en la siguiente tabla la identificación de cinco clases de recipientes cerámicos y ocho formas geométricas en el cuerpo, a partir de los que se definieron los posibles usos y funciones. Para el primer caso los cinco tipos cerámicos fueron los cuencos, las ollas, las copas y en menor proporción las jarras y los cuencos antropomorfos, aunque no se pueden descartar los fragmentos cerámicos a los que no se les definió la forma-función. En el segundo caso –formas geométricas- las más características son la esfera, la semiesfera, elipsoide horizontal y vertical, ovoide normal, alargado, discoidal y ovoide invertido.

		Forma Cuerpo					Total
		Cuenco	Olla	Copa	Jarra	Cuenco Antropomorfo	
Forma Geométrica	Esfera	67	30	0	2	1	100
	Semiesférico	43	34	2	2	0	81
	Elipsoide Horizontal	11	1	1	0	1	14
	Elipsoide Vertical	3	2	0	0	0	5
	Ovoide Normal	9	8	0	2	0	19
	Alargada	0	0	1	0	0	2
	Discoidal	0	0	0	0	0	1
	Ovoide Invertido	3	0	0	0	0	3
	No definido	25	70	16	4	0	352
Total		161	145	20	10	2	577

Tabla N°22. Forma cuerpo y forma geométrica en dependencia al número de fragmentos.

De acuerdo a lo mencionado en párrafos anteriores, el material clasificado se caracterizó por ser una cerámica de servicio (utilitaria) y una cerámica ceremonial. En el primer caso las ollas y cuencos de tamaño mediano, pasta burda, cuerpo esférico, de boca ancha y cuello estrecho y largo, que no presentan depósitos de carbón y/o manchas por cocción, con desgrasantes de grano grueso posiblemente fueron utilizadas para el transporte de

líquidos, ya que las características de la forma de la vasija, hacen que el líquido no se derrame (León 1986: 96). Otra clase de recipiente fueron los cuencos profundos, tamaño mediano, de cuerpos semiesféricos con borde invertido, pasta bien oxidada y compacta; estos fueron posiblemente manipulados para almacenar, lavar, cocinar y preparar alimentos que no necesitaban necesariamente ser cocinados. Hay otra categoría que estaría incluida dentro de los cuencos con forma semiesférica y profunda, tamaño pequeño, boca inversa, superficies con engobes y alisadas con decoraciones. Estos cuencos según los rasgos expuestos físicamente, desempeñaron presuntamente funciones ofrendatarias o sirvieron para el almacenaje de pequeños objetos y/o alimentos de manera individual (*Ibíd.* 1986:99).

Una nueva variedad de formas registrada son los recipientes cerrados tales como jarras, que fueron posiblemente utilizados o destinados para contener y/o transportar líquidos debido a la capacidad, el tamaño y la ligereza en las paredes (grosor). Una segunda forma son las copas que muestran un tamaño más pequeño, con un cuerpo compuesto y que parece estar más apto para el consumo de alguna bebida (Cobas y Prieto 1999:22). La primera forma estaría asociada con actividades domésticas, dadas las características físicas de la cerámica; mientras que la segunda forma podría estar incorporada viablemente en contextos tanto domésticos como mortuorios. Esto se infiere a partir del estilo y técnicas decorativas observadas en algunos fragmentos (la aplicación de pinturas y baños en la cara externa y algunas veces en la interna y externa).

Con el estudio del material cerámico se puede interpretar procesos sociales ya que los antiguos pobladores dejaron las huellas en el estilo y los avances tecnológicos, lo que ayudaría a interpretar aspectos culturales y ubicarlos en un contexto determinado. En anteriores estudios (los Reiche) (1951) determinaron dos momentos de ocupación. El primero que es el más antiguo (siglos V a.C. – VII d.C.) conformado por los periodos Loma-Horno y el segundo (siglos VIII- XIV d.C.) por el periodo Portacelli.

7.2. RESTOS ÓSEOS HUMANOS

La primera característica observada en la muestra correspondiente a las posibles enfermedades identificadas en el material óseo, se relaciona con el desgaste a nivel oclusal en dentición permanente para el Molar Izquierdo superior (M1) y el Molar Izquierdo inferior (M1)²⁰, con desgaste dental severo en superficie, el cual no solo permite acercarnos a la cohorte de edad del individuo (adulto mayor), sino que también nos puede brindar información entorno a los patrones de dieta del individuo y su relación con la comunidad. Aunque en este caso es imposible por medios macroscópicos determinar si el desgaste oclusal es patológico o por dieta.

²⁰ Para la identificación de ambos Molares, se tuvo en cuenta la nomenclatura utilizada por Domenec Campillo y M. Eulalia Subirá para el año 2004, en el texto: Antropología Física para Arqueólogos.



Foto N°46. Izquierdo: Primer molar superior izquierdo (MI). Derecho: Primer molar inferior izquierdo.

La segunda y última característica que se pudo observar en la muestra, especialmente para los fragmentos óseos ubicados en las extremidades superiores e inferiores (huesos largos y cortos) y que se asocia posiblemente con enfermedades articulares degenerativas (EAD) visibles en las epífisis de los huesos largos, cortos y planos (véase figura N°), es la pérdida de densidad ósea y algunas deformidades (véase figura N°) que se presentan en general a partir de la quinta década de la vida y afectan principalmente a aquellas articulaciones sometidas al apoyo del peso.



Foto N°47 y 48. Lado Izquierdo: Fragmentos de costillas que presentan deformidad en los extremos proximales. Lado Derecho: Sacros que presentan malformaciones en el cuerpo.

Los resultados del análisis formal y macroscópico hechos a los restos óseos humanos identificados y no identificados revelaron el mal estado de conservación de la muestra, junto con una coloración parda oscura, una baja densidad ósea, fragilidad en las partes proximales y distales (epífisis) de los huesos largos y planos, hueso esponjoso y hueso compacto aunque en menor proporción.



Foto N°49 y 50. Lado Izquierdo: Diáfisis con porosidad. Lado Derecho: Cuerpos de mandíbula que presentan tejido compacto.

Por otra parte están las diferentes características presentes en el sitio asociadas principalmente a la dinámica del ambiente de deposición y a la funcionalidad del sitio, ya que estas particularidades hacen parte de los agentes y/o procesos tafonómicos que están presentes en las estructuras óseas. Ejemplo de ello son las tonalidades blancas y en algún caso café, causadas probablemente por hongos, además de los granulomas presentes en la superficie de la cara lateral de las diáfisis óseas.



Foto N°51 y 52. Lado Izquierdo: Cuerpo mandibular que presenta una pigmentación homogénea de color café. Lado Derecho: Diáfisis de hueso no identificado en donde se observan granulomas en la superficie de la cara lateral.

Para terminar es importante mencionar que la mayoría de las estructuras pueden estar asociadas a varios individuos adultos, sobre todo en lo que se refiere a las piezas dentales, las cuales presentan un patrón de desgaste típico de individuos de más de 30 años (dependiendo del tipo de dieta a la que estuviera acostumbrado). De igual forma se aprecian restos típicos de individuos sub-adultos entre los 13 y 19 años de edad aproximadamente.

7.3. LÍTICOS

FOTO	N. DE BOLSA	CANTIDAD	CARACTERÍSTICAS
	2	1	Fragmento de metate
	4	2	Fragmento de mano de moler
	5	5	Fragmentos de mano de moler
	6	1	Indeterminado
	7	5	Fragmentos de talla y cuarzo

	9	1	Mano de moler fragmentada
	11	6	Fragmentos y posible núcleo
	12	1	Mano de moler fragmentada
	14	2	Fragmentos
	17	1	Hacha fragmentada

	19	1	Fragmento
	23	3	Fragmentos
	24	5	Fragmentos de mano de moler, posible fragmento de hacha y fragmentos
	25	1	Fragmento
	26	3	Fragmentos y posible canto rodado

	27	7	Residuo de talla, cuarzo y lascas
	29	4	Fragmentos
	31	1	Fragmento de talla
	32	1	Cuarzo

	33	I	Mano de moler
	34	I	Fragmento
	35	9	Cuarzo, fragmento de talla y cantos rodados
	36	I	Mano de moler

	37	3	Posible golpeador, núcleo y fragmento
	38	1	Indeterminado
	39	4	Mano de molen y fragmentos
	40	9	Hacha, núcleo, cantos rodados, lasca y fragmentos

	41	3	Núcleo, cuarzo y lasca
	42	2	Fragmento
	43	16	Fragmentos, cuarzo y lascas
	44	1	Metate

	45	1	Mano de moler
	46	7	Fragmento, hacha, posibles cantos rodados o fragmentos pulidos
	47	4	Fragmento de mano de moler y desecho
	48	16	Fragmentos de hacha y fragmentos pulidos

	49	1	Fragmento
	50	6	Mano de moler y fragmentos de mano
	51	15	Hacha fragmentada, núcleo, fragmentos de núcleo y fragmentos

	52	15	Raspador, fragmentos de hacha, lascas y posibles cantos rodados
	53	1	Fragmento de mano de moler
	54	3	Canto rodado

	56	29	Cuarzo, Hachas, fragmento de metate, cantos rodados y desechos de talla
	57	35	Manos de moler, cuarzo, lascas, cantos rodados y desechos de talla

	58	1	Posible azada
	59	9	Fragmentos y lascas
	60	37	Cantos rodados, hachas, fragmentos de hacha, fragmento de núcleo, cuarzo y desechos de talla



61

I

Mano de moler

62

I

Metate

	63	1	Mano de moler
	64	2	Fragmento de mano de moler
	65	5	Hacha pulida, cuarzo, fragmentos

 	66	29	Hacha, fragmento de hacha, cantos rodados, cuarzo y fragmentos
	67	3	Mano de moler fragmentada, desecho de talla
	68	1	Fragmento de metate

	69	I	Fragmento de metate
	70	19	Núcleo, Fragmentos de núcleos, cantos rodados, lasca
	77	I	Lasca

	79	I	Fragmento
	82	I	Mano de moler fragmentada
	83	I	Mano de moler fragmentada
	84	I	Posible mano de moler fragmentada

	85	I	Hacha fragmentada
	86	I	Desecho de talla
	87	9	Cuarzos, cantos rodados, posible fragmento de metate y de mano de moler



89

I

Posible fragmento de mano de moler

90

I

Mano de moler

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

	180	2	Posibles fragmentos de metate
	181	1	Mano de moler
	Sin Numero	3	Posible fragmento de azada y cantos rodados
	Sin Numero	5	Fragmentos y cuarzo

	Sin Numero	1	Metate Fragmentado
	Sin Numero	10	Cantos rodado, fragmentos de canto rodado y fragmentos
	Sin Numero	3	Canto rodado, fragmentos de canto rodado

	Sin Numero	1	Fragmento
	Sin Numero	4	Fragmentos
	Sin Numero	20	Cantos rodados, lascas, Fragmentos

	Sin Numero	13	Cantos rodados y fragmentos
---	------------	----	-----------------------------

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

8. CONCLUSIONES

Las actividades de rescate y monitoreo realizadas en los sitios 99 y Carretalito 7 (178) ubicados en el municipio de Fonseca (Guajira) permitieron establecer lo siguiente.

- El sitio Carretalito 7 (178) corresponde a una aldea prehispánica ocupada por poblaciones que utilizaban una cerámica definida como Portacelli. Esta ocupación tiene un rango cronológico ubicado entre 800-1450 d.C.
- En la aldea Portacelli se identificaron por lo menos 20 claros de vegetación que podrían corresponder a unidades residenciales.
- El sitio 99 corresponde a un lugar intervenido que fue buldoceado en años anteriores y en los cuales se arrumó tierra a manera de pequeños montículos. Las particularidades topográficas y de vegetación llevan a sugerir que en el lugar no se desarrollaron actividades humanas pasadas debido a que los terrenos están sujetos a inundación y/o encharcamiento.
- La baja densidad de evidencias arqueológicas registradas durante los muestreos intensivos en el sitio 99 llevan a sugerir que los movimientos de tierra realizados depositaron la poca cultura material que se registró, en su mayoría superficialmente.

A manera de contexto los sitios 99 y Carretalito 7 (178) se encuentran localizados en el valle medio del río Ranchería, zona que desde los años cincuenta ha sido investigada arqueológicamente por varios investigadores y donde existe una detallada secuencia histórico-cultural.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Los esposos Reichel-Dolmatoff con base en varias excavaciones estratigráficas realizadas en la zona propusieron la existencia de dos grandes momentos de ocupación denominados Primer Horizonte Pintado y Segundo Horizonte Pintado. El primer Horizonte estaría conformado por los períodos Loma, Horno y Cocos. Por otro lado el Segundo Horizonte está conformado, según los Reichel, por las fases I y II del período Portacelli (Reichel 1951). Entre el Primer y Segundo Horizonte existiría un componente o período denominado Cocos, presente en los tipos Loma Blanca Pintada y Cocos Blanca Pintada. Sin embargo, estudios posteriores llevaron a establecer que el período Cocos como tal no existía, sino que más bien era una cerámica asociada con la ocupación Portacelli del Segundo Horizonte Pintado (Ardila 1984, 1996).

Años más adelante Gerardo Ardila (1996), relacionando culturalmente el valle del medio Ranchería con el noroccidente de Venezuela, propuso que existían tres mareas culturales alfareras en ambas regiones, denominadas tradición Malamboide, Hornoide y Ranchoide. La tradición Malamboide estaría representada por cerámica Malambo, identificada en el municipio del mismo nombre, en el departamento del Atlántico. La tradición Hornoide correspondería a un estilo pintado bi y policromo. Esta tradición toma su nombre del sitio El Horno, ubicado en Barrancas, departamento de la Guajira. Incluye cerámica Loma y Horno del Ranchería medio. Por últimos la tradición Ranchoide incluye la cerámica del estilo Portacelli. Esta tradición toma el nombre del sitio Rancho Peludo ubicado en el Estado Zulia, al noroccidente de Venezuela.

En Venezuela exploraciones arqueológicas realizadas en la península de Paraguana, (Edo. de Falcón) llevaron a detectar sitios paleoindios en El Jobo, Muaco y Manzanillo cerca del río Pedregal (Cruxent y Rouse 1956; Rouse y Cruxent 1963). Las evidencias de cazadores-recolectores de finales del Pleistoceno estaban asociadas con megafauna extinta (mastodonte, megaterio y caballo del Nuevo Mundo), lo que llevo a sugerir que los primeros habitantes de la zona causaron la extinción de estos animales debido a incursiones de cacería furtiva durante una época de fuerte presión ambiental, surgida por cambios climáticos.

En los noventa un equipo de arqueología de la Universidad de los Andes realizó una prospección intensiva para la mina El Cerrejón (Langebaek *et al* 1998). Los investigadores evitaron los nombres anteriormente utilizados y en vez de ellos renombraron los períodos como primera, segunda, tercera y cuarta ocupación. La primera ocupación corresponde a evidencias precerámicas, la segunda está relacionada con las ocupaciones Loma-Horno y la tercera ocupación corresponde a la Portacelli. Una cuarta ocupación tendría relación con evidencias post-contacto (coloniales y Republicana).

Tanto los Reichel (1951) como Langebaek *et al.* (1998) sugirieron que la ocupación Portacelli fue más numerosa que la antecesora Loma-Horno. Esto con base en las densidades de material registradas durante los muestreos y excavaciones, así como por la existencia de un mayor número de sitios Portacelli en la región. Con este planteamiento concuerdan Pérez (1997) y Pérez & Tovar (2005). Por el contrario Ardila (1996) plantea que la ocupación Loma-Horno fue más numerosa que la Portacelli, debido a que los sitios excavados por él, presentan una mayor densidad de material, junto con depósitos estratificados más profundos.

Según datos glotocronológicos y asociaciones culturales con el medio y bajo Orinoco, las Antillas menores y el noroccidente de Venezuela, la cerámica Loma-Horno fue portada por poblaciones de la familia lingüística Arawak, al igual que los actuales Wayuu' (Oliver 1989). A su vez no hay claridad sobre la procedencia y estatus lingüístico de las poblaciones Portacelli, que posiblemente provienen de las regiones geográficas del Medio Cesar y Bajo Magdalena (Tovar *et al.* 2011).

No hay datos concretos acerca de la organización socio-política de las poblaciones que habitaron en la península de la Guajira en tiempos prehispánicos. Sin embargo, los datos actuales apuntan a que las poblaciones que habitaron durante las ocupaciones Portacelli tenían un modo de vida aldeano con una organización social no estratificada o jerarquizada. En este aspecto existirían lazos conectores con las poblaciones que habitaron la región del medio Cesar que también se argumento tenían un modo de vida aldeano y tribal y portaban una cerámica con estilo muy similar al Loma-Horno y Portacelli. No obstante, con el actual estudio solo se puede hacer afirmaciones con respecto a la ocupación Portacelli.

Hasta el momento las investigaciones arqueológicas realizadas en la zona no han detectado sitios Portacelli con marcadas diferencias jerárquicas. Si bien es cierto que existen sitios ubicados en suelos con buena aptitud agrícola y otros en suelos de baja aptitud agrologica, no se puede plantear que hayan existido controles territoriales por elites o facciones políticas que manejaran el acceso a la tierra.

Es más factible pensar que las poblaciones del Ranchería Medio tenían una orientación más religiosa evidenciada en las diferentes expresiones artísticas representadas en la cerámica. En este caso se resalta la existencia de pequeños cuencos, copas, figuras antropo y zoomorfas y una elaborada dedicación a la especialización en los diseños representados en la cerámica de la región. Esta cerámica contrasta tajantemente con los elementos utilitarios como jarras, vasijas globulares y subglobulares, platos elaborados en una cerámica de particularidades burdas y gruesas que posiblemente habían sido utilizados en actividades domésticas para la preparación de alimentos y/o almacenamiento de líquidos.

En este caso valdría la pena tener en cuenta los análisis realizados a la cerámica de San Jacinto (Bolívar), una de las más tempranas en la región y el continente (Oyuela-Caycedo y Bonzanni 2005). Según las interpretaciones hechas esta cerámica no fue hecha exclusivamente para la preparación de alimentos, sino por el contrario tenía una connotación más simbólica, pues al parecer fue empleada en fiestas y/ ceremonias. Esto en parte se argumenta debido a que las poblaciones que habitaron en San Jacinto I eran grupos con una alta movilidad logística, no sedentarios. Al tener en cuenta esta premisa se descarta la utilización de utensilios cerámicos en la preparación de los alimentos, pues la movilidad no lo permite. Aunque existían sitios especiales destinados a la celebración de fiestas u otras actividades ceremonial-rituales en las que se utilizaban los utensilios cerámicos para servir alimentos y bebidas.

En el caso de la cerámica Cocos Blanca Pintada se puede decir que fue hecha y utilizada en actividades ceremonial-rituales, como por ejemplo en ajuares que acompañaban entierros humanos. Este fue el contexto en el que se registró este tipo cerámico en el corte realizado en el sitio Carretalito 7 (178). Lastimosamente no se pudo establecer qué tipo de entierro se había realizado en este lugar, pues la mayoría de restos óseos se encontraban desarticulados, fragmentados y en pésimo estado de conservación. Las evidencias encontradas señalan que se trataban de restos óseos de por lo menos tres individuos con edades adultas y sub-adultas. En el relleno del entierro se encontró cerámica fina de los tipos Portacelli Rojo/Rojo, Rojo/Negro y Cocos Blanco Pintado. En su mayoría las formas corresponden a pequeños cuencos y algunas copas. También se registraron en el corte fragmentos de huesos de fauna que por el estado fragmentado no pudieron identificarse las especies. No obstante, en los atributos que se alcanzaron a observar se puede decir que correspondían a mamíferos como venados y algunos roedores.

La presencia de esta clase de entierro en el lugar lleva a plantear que los entierros humanos se estaban realizando en los mismos lugares en los que la gente habitaba, en este caso una aldea. En el sitio Corazonal, municipio de Barrancas (Guajira) durante una prospección se encontró una aldea Portacelli en la que superficialmente se encontraron restos óseos humanos acompañados de tipos cerámicos finos como la Cocos Blanca Pintada (Pérez y Tovar 2005), lo que sugiere un patrón residencial y funerario similar en la región.

Las evidencias arqueológicas detectadas en el sitio Carretalito 7 (178) se encontraron entre los niveles 0-70cm, teniendo los mayores picos de concentración de material entre los niveles 0-30cm. Esto lleva a sugerir que la ocupación del sitio se dio durante la primera fase del período Portacelli que puede estar entre los años 800-1200 d.C.

Las evidencias líticas detectadas señalan que en el sitio se estaban llevando actividades de molienda, posiblemente de productos recolectados y cultivados. No obstante, las evidencias registradas en el Medio Cesar (Tovar *et al.* 2011) señalaron que los metates estaban siendo utilizados para procesar palmas y coca, sin registrasen especies cultivadas. Las manos de moler, metates y placas de molienda en su mayoría se encontraron superficiales, debido a que los procesos de sedimentación en la región son bajos, lo que causa pérdida de los horizontes más superficiales, principalmente causados por la erosión eólica y de lluvia. Se registraron muy pocas evidencias líticas lascadas y no se sugiere que en el lugar se hayan elaborado este tipo de herramientas, por la ausencia de desechos de tallas y/o lascado y materia prima sin procesar.

Como particularidad geográfica en la zona se destaca la presencia de un paleocauce o brazo abandonado del arroyo Masteban que cruza hacia el costado este y norte del sitio Carretalito 7 (178). El paleocauce fue identificado en la fotografía aérea de la zona y durante el trabajo de campo fue visitado. Debido a que durante el trabajo de campo estaba lloviendo, el paleocauce presentaba un nivel de agua de aproximadamente 120cm. El paleocauce dista menos de 200m de la aldea Portacelli y es posible que la gente haya utilizado el antiguo arroyo como fuente de abastecimiento de agua. Esta evidencia muestra que en la zona ocurrieron cambios medioambientales, que de alguna manera afectaron las dinámicas de los caños, ríos y arroyos, haciendo que estos cambiaran su rumbo. Algunos investigadores han sugerido que existieron cambios climáticos hacia alrededor del año 1000 d.C., lo que llevó a que las poblaciones en ocasiones se movieran de sus territorios y surgieran cambios socio-culturales. Patrones similares ocurrieron en el Medio Cesar, donde todas las áreas arqueológicas detectadas se encontraban junto a paleocauces, durante todas las ocupaciones (Tovar *et al.* 2011).

Los Reichel (1951) fueron los primeros que plantearon posibles cambios medioambientales y degradación de los suelos durante la ocupación Portacelli, ocurrido por prácticas agrícolas intensivas. Sin embargo, hasta la fecha no se han realizado estudios paleoambientales detallados en la zona, por lo que sería importante poder llevar a cabo estudios en los paleocauces, donde estaban asentadas muy cerca las poblaciones prehispánicas. En este caso valdría la pena realizar estudios en conjunto con otras disciplinas que aporten al estado del conocimiento ambiental, el cual estuvo relacionado con las formas de organización social, cultural, económica y política de la zona.

9. BIBLIOGRAFÍA

- Ardila, Gerardo. 1983. Proyecto Carbonífero de El Cerrejón Zona Norte. Arqueología de Rescate - Área el Palmar. Bogotá: Carbocol-Intercor.
- Ardila, Gerardo. 1984. Arqueología de rescate en la zona central del Proyecto Carbonífero de El Cerrejón - Sitios La Patilla y El Paredón. Bogotá: Epam Ltda.
- Ardila, Gerardo I. 1996. Los tiempos de las conchas. Editorial Universidad Nacional. Bogotá
- Botero, Silvia. 2010. Evaluación de infraestructura para la explotación de carbón en el departamento de la Guajira-Colombia, proyecto Cañaverales: prospección arqueológica, informe final. MPX-Integral Ingenieros Consultores. MS. ICANH, Bogotá.
- Botiva, Álvaro. 1981. Informe de reconocimiento arqueológico – Estudio ambiental. Proyecto Carbonífero de El Cerrejón. Medellín: Integral Ltda. MS
- Botiva, Álvaro. 1982. Proyecto Carbonífero de El Cerrejón Zona Norte. Apéndice técnico, Arqueología. Medellín: CARBOCOL – INTERCOL e Integral Ltda.
- Cavelier, J., T.M. Aide, C. Santos, A.M. Eusse y J.M. Dupuy. 1998. The savannization of moist forest in the Sierra Nevada de Santa Marta, Colombia. En. Journal of Biogeography 25: 901-912.
- Chacín, Regina. 2009. Diagnóstico del bloque Río Ranchería y prospección de cinco áreas de pozos estratigráficos y exploratorios. Drummond-Geoingeniería S.A. M.S. Informe Inédito.
- Chacín, Regina y Yuri Romero. 2004. Estudio de impacto ambiental y plan de manejo ambiental proyecto Río Ranchería: Distrito de riego Ranchería y suministro de agua al distrito San Juan del Cesar. Prospección arqueológica. Unión Temporal Guajira. M.S. Bogotá.
- Correal, Gonzalo & Thomas van der Hammen. 1977. Investigaciones arqueológicas en los Abrigos Rocosos del Tequendama. Bogotá: Biblioteca Banco Popular
- Correal, Gonzalo. 1977. Exploraciones arqueológicas en la Costa Atlántica y el valle del Magdalena. Sitios precerámicos y tipologías líticas. En: Caldasia XI (55): 33-129. Bogotá
- Cruxent, José M^a. e Irving Rouse. 1965. A lithic industry of Paleo-Indian Type in Venezuela. En: American Antiquity 22(2): 172-179.
- Langebaek, C., A. Cuéllar y A. Dever. 1998. Medio Ambiente y poblamiento en La Guajira: Investigaciones Arqueológicas en el Ranchería Medio. Estudios Antropológicos I. Santa fe de Bogotá: Universidad de los Andes.
- Muñoz, Diana y Santiago Montoya. 2011. Estudio de impacto ambiental: resultado de la prospección arqueológica línea de transmisión y vía sustitutiva. MPX-Integral Ingenieros Consultores. MS. ICANH, Bogotá.
- Pérez R. Pablo F. 1997. Complejo Carbonífero Cerrejón Zona Norte. Estudio Ambiental: Nuevas Áreas de Minería. INGETEC S.A. Vol. I Componente Biótico, Vol. II Componente Abiótico, Vol. III Componente Social.
- Pérez, Pablo y Jorge Tovar. 2005. Proyecto de expansión minera. Desviación del Río Ranchería. Estudio de Impacto Ambiental. Subcomponente Arqueológico. Cerrejón LLC-Ingetec S.A. MS. Bogotá.

- Pescador, L. y J. Socarras. 2002. Agricultura y recolección de plantas en las zonas áridas de la Baja Guajira: Evidencias arqueológicas y etnográficas. Tesis de Grado, sin publicar. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.
- Rodríguez, Elkin, Roció Salas, Pedro Rodríguez y Guillermo Ramírez. 2007. Reconocimiento arqueológico sistemático parcial en la cuenca media alta del Río Ranchería. Municipios de San Juan del Cesar, Distracción y Fonseca, departamento de La Guajira, Colombia. INCODER-CORPOFENIX. M.S. ICANH, Bogotá.
- Rouse, Irving y José M^a. Cruxent. 1963. Some recent Radiocarbon Dates for Western Venezuela. En: American Antiquity 28(4): 537-540.
- Reichel-Dolmatoff, G. y A. 1951. Investigaciones arqueológicas en el Departamento del Magdalena, Colombia, 1946-1950. parte I (Río Ranchería) y II (Río Cesar). En: Boletín de Arqueología III (1-6): 1-334. Bogotá.
- Reichel-Dolmatoff, G. Y A. 1959. La Mesa. Un complejo arqueológico de la Sierra Nevada de Santa Marta. En: Revista Colombiana de Antropología VIII: 159- 214. Bogotá.
- Tovar, Jorge 2007. Environmental changes and anthropic degradation during the Portacelli occupation in the Middle Rancheria, Colombia. Paper presented at the 22nd congress of the International Association for Caribbean Archaeology (IACA), Kingston, Jamaica. Julio 23-28 de 2007. Jamaica National Heritage Trust. Inedited.
- Tovar, Jorge y Claudia Silva. 2010. Prospección arqueológica de pozos exploratorios en el Contrato Río Ranchería Zona Sur. Drummond LTD. MS. ICANH, Bogotá. Pp68.
- Tovar, Jorge *et al.* 2011. Rescate de ocho áreas arqueológicas y monitoreo en el bloque minero El Descanso (Zona Norte). Municipio de Becerril, departamento del Cesar. Informe final. Drummond LTD-P&P Estudios Arqueológicos. MS. ICANH, Bogotá.